

Alfa Omega

Nº 228/28-IX-2000 SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA NACIONAL

El Prepósito
General de
la Compañía
de Jesús
habla para
Alfa y Omega



Jesuitas 2000

Edita:
Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid

Delegado episcopal:
Alfonso Simón Muñoz

Redacción:
Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:
<http://www.archimadrid.es/>
alfayomega.htm

E-Mail:
fsagustin@planalfa.es

Director:
Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:
José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:
Francisco Flores Domínguez

Redactores:
Inmaculada Álvarez Mira,
Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Jesús Colina Díez (Roma)

Secretaría de Redacción y Archivo:
Cristina Ansonera Anza

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:
M-41.048-1995.

Tú también haces realidad nuestro semanario

Colabora con

Alfa Omega

PUEDES DIRIGIR TU APORTACIÓN A LA FUNDACIÓN SAN AGUSTÍN, A TRAVÉS DE CUALQUIERA DE ESTAS CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097
Caja Madrid:
2038-1736-32-6000465811
BBV:
0182-5906-80-0013060000
CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Sumario

- 6 La foto**
- 7 Criterios**
- 8 Cartas**
- Aquí y ahora**
- 9 Ver, oír... y contarla.**
- 10 Clonación: una puerta se cierra y otras se abren.**
- 11 Sospechoso silencio sobre la XV Jornada Mundial de la Juventud**
- 12 La Iglesia y los medios de comunicación, según monseñor Foley.**
- 13 Vivir el matrimonio hoy: fidelidad, perdón, ayuda mutua**
- Iglesia en Madrid**
- 12 Roma, bajo la lluvia de la gracia.**
- 13 La voz del cardenal arzobispo**
- 14 Testimonio**
- 15 El Día del Señor**
- 16-17 Raíces**
Granada: exposición jubilar en el centenario de Carlos V
- Mundo**
- 20 Bakhita, esperanza para un Sudán ensangrentado.**
- 21 Carta del cardenal Winning a Tony Blair sobre la clonación**
- 22-23 La vida**
- Desde la fe**
- 24-25 El Pequealfa.**
- 26 Habla el oncólogo que trató el cáncer de Mariam Suárez.**
- 27 El Papa canoniza a 120 mártires: Los nuevos santos son un honor para China.**
- 28 Reflexiones en torno a la nueva Ley del Cine.**
- 29 Libros.**
- 30 Con ojos de mujer.**
- 31 No es verdad**
- 32 Contraportada**

Alfa Omega**3/5**

Entrevista al padre Peter Hans Kolvenbach, Prepósito General de la Compañía de Jesús: Una muralla separa la fe cristiana de la cultura moderna

**18**

Don Alfonso Carrasco Rouco, Decano de la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid: La oposición ciencia-fe pertenece al pasado

**19**

Juan Pablo II canoniza a la primera santa vasca

Entrevista al padre Peter-Hans Kolvenbach, Prepósito General de la Compañía de Jesús



—Padre Kolvenbach —fue la última pregunta robada al tiempo de la despedida—, ¿Qué es lo que le preocupa de la Compañía de Jesús en estos momentos?

—La vida espiritual.

Así, sin más. Laconismo ignaciano. Durante una semana se han reunido en Loyola los Provinciales de la Compañía de Jesús con el Padre General y sus asistentes, para establecer las vías de colaboración entre las diversas iniciativas apostólicas de los jesuitas. *Alfa y Omega* ha tenido la oportunidad de conversar con el Prepósito General de la Compañía de Jesús, el holandés de 72 años padre Peter-Hans Kolvenbach, quien, desde 1983, recogió el testigo de Ignacio de Loyola en la dirección de la Compañía

Una muralla separa la fe cristiana de la cultura moderna

José Francisco Serrano

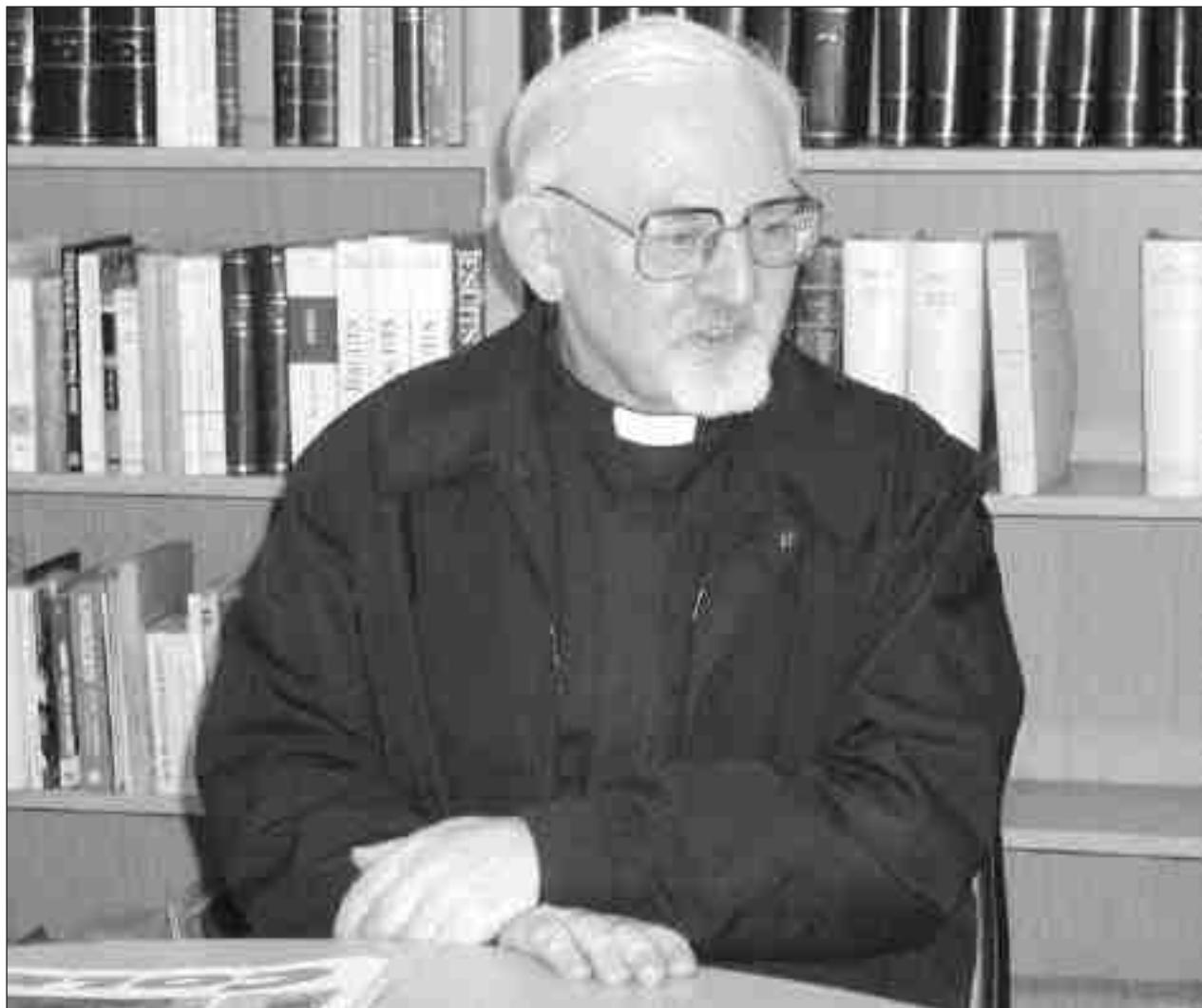
Los jesuitas siempre han vivido en la evangelización de frontera: fronteras materiales, geográficas, intelectuales. ¿Cuáles son las nuevas fronteras de la labor de la Compañía de Jesús en el tercer milenio? En el contexto de las relaciones fe-cultura, ¿cómo dialogar con el pensamiento postmoderno?

En los comienzos de la Compañía las fronteras eran geográficas. Los jesuitas del siglo XVI echaron abajo esas fronteras que encerraban a Europa y se lanzaron a evangelizar Japón, China, Etiopía y, después, el continente americano. Se opusieron, también, al dominio cultural europeo

cuando rechazaron —como en el caso de las famosas *Reducciones* en Iberoamérica— los métodos de colonización, al mismo tiempo que legitimaban, respetaban y favorecían la riqueza de culturas nacidas fuera del radio cultural europeo.

Hoy han desaparecido las fronteras geográficas, y los jesuitas se encuentran espaciados por todo el mundo, incluso en países y lugares donde no son bien vistos. La frontera (más bien, la muralla) que tenemos delante es la que separa nuestra fe cristiana de la cultura moderna. Este abismo que media entre fe y cultura moderna constituye para Pablo VI el *drama de nuestro tiempo*. Tomando seriamente la modernidad, descubriendo en ella el hábito con que el Espíritu empuja a los

hombres a la construcción de un mundo mejor, los jesuitas quieren llevar a Cristo, su mensaje y sus valores, a la cultura global y las culturas locales del tercer milenio. Se trata de una misión que puede tener rasgos contraculturales porque los valores del Reino de Dios no siempre tienen carta de ciudadanía en una sociedad consumista. Otra muralla que vemos en nuestro mundo separa a los ricos, que se hacen cada vez más ricos, de los pobres, cada vez más pobres, en un marco económico que, como Juan Pablo II no cesa de repetir, no está puesto al servicio de la Humanidad. Éstas son las circunstancias dentro de las cuales y en nombre del Evangelio, implícito en la enseñanza social de la Iglesia, hay que anunciar la justicia y denunciar las



injusticias ¡Tantas injusticias!

Existe, finalmente, otra frontera que se asemeja a un muro: la división entre los mismos cristianos y los creyentes. Porque también son muros las formas de integralismo y las expresiones de relativismo que olvidan el deseo de Cristo (*Que todos sean uno*) y la pasión con que Cristo busca *que todos tengan vida, y vida abundante*. Este deseo de Cristo es el fundamento de todo diálogo ecuménico e interreligioso. Aquí están las nuevas fronteras del tercer milenio donde los jesuitas ejercen su misión apostólica.

¿Cómo viven los jesuitas el cuarto voto de fidelidad al Papa en estos tiempos de pérdida de autoridad, aunque también de la colegialidad y de la comunión?

El *cuarto voto* ha sido siempre la expresión de una postura de disponibilidad apostólica. Desde sus mismos orígenes, la Compañía no ha querido emprender obras propias o por cuenta propia. Ignacio quiso recibir directamente del Papa, que como pastor universal conocía bien las necesidades de la Iglesia universal, las misiones y el trabajo apostólico en los que empeñarse. Los jesuitas no estarían hoy trabajando con metas precisas en Rusia o en Albania si no fuera por el deseo expreso de Juan Pablo II. Fue también un Papa quien quiso una universidad católica en Japón, y más tarde otra en Camerún. La Facultad de Teología en la Universidad Gregoriana y los Institutos Bíblico y Oriental en Roma se establecieron por iniciativa de los Papas. Llevar a cabo todas estas misiones supone, como decía san Ignacio, una

adhesión afectiva y efectiva al Santo Padre por parte de los jesuitas. Éste es el sentido del *cuarto voto* que no ha cambiado en lo esencial, aunque la colegialidad de los obispos, y el entendimiento de la Iglesia como comunión, hayan introducido modalidades diversas en la ejecución.

¿Qué valor tiene la espiritualidad de san Ignacio, el libro de los Ejercicios Espirituales, para el hombre cibernetico y globalizado?

Al hombre cibernetico y al ciudadano de la aldea global no puede menos de llegarles el momento de reconocer que el comienzo y el fin de sus vidas no dependen de la tecnología ni de la ciencia, sino de una fuente de vida, que no es únicamente un principio trascendente, sino una persona –un Padre– que nos llama por amor a la existencia y que quería estar siempre a nuestro lado hasta el momento del encuentro definitivo: un encuentro que no tendrá fin. Este amor de Dios se nos ha hecho visible en Jesús y se nos hace sensible por el Espíritu. El libro –el pequeño libro– de los Ejercicios Espirituales, que resume la experiencia de Ignacio de Loyola en Manresa, no pretende otra cosa que facilitar, hacer posible el encuentro personal con Aquel que amosamente es nuestro Creador y Salvador. En ese encuentro se nos hace patente el sentido concreto de nuestra vida: la razón por la que Él nos ha llamado a la existencia y lo que Él espera de nosotros, de cada uno de nosotros –porque ha querido tener necesidad de nosotros, de cada uno de nosotros–, para construir su Iglesia, su Reino en

el mundo y para el mundo.

Aunque Ignacio quería que los jesuitas sintieran una responsabilidad particular con respecto a los Ejercicios Espirituales, se los ofreció al Papa con el fin de que fuera una obra de toda la Iglesia, sin reclamar *derechos de autor* para sí o para los jesuitas. Causa una profunda alegría constatar cuántas personas que no pertenecen a la Compañía, aunque con frecuencia hayan sido formadas por los jesuitas, dirigen los Ejercicios Espirituales, y cuántas hacen los Ejercicios en la vida ordinaria, tal como lo sugería el mismo Ignacio, en atención a aquellas personas a quienes las exigencias ineludibles de la vida familiar o del trabajo no permiten retirarse a una *casa de Ejercicios*. Para todos los que quieran llegar a una fe en Cristo y su Iglesia más personal, los Ejercicios Espirituales ofrecen un camino seguro.

El campo de la educación

El pasado 18 de septiembre, el diario francés *Le Figaro* le dedicaba una página entera a la pérdida de influencia de la educación impartida por los colegios de los padres jesuitas, entre otros países, en Francia. ¿Cuáles serían, a su modo de entender, las claves de formación intelectual de las nuevas generaciones?

La pregunta me sorprende porque *Le Figaro* titula el artículo al que usted se refiere con estas palabras: *¿Por qué la educación de los jesuitas continúa siendo influyente?* Sin duda, en las 355 instituciones de enseñanza media con 1.600.000 alumnos en todo el mundo no se encuentra, como en el pasado, un jesuita al frente de cada clase. Pero gracias a la amplia difusión de *Las características de la educación jesuita*, al establecimiento de centros de animación educadora, y gracias también a una auténtica colaboración con seglares que comparten la identidad jesuita de nuestro modo de educar, la Compañía de Jesús puede asumir, con plena responsabilidad, la función educadora de nuestros colegios ante los padres que nos confían a sus hijos e hijas, y ante la sociedad civil que pone en nuestras manos el futuro de las siguientes generaciones. España cuenta con 45 colegios de la Compañía. Querríamos formar en ellos a jóvenes de espíritu amplio, abiertos a todo lo positivo y que, si son cristianos, encuentren en el colegio un poderoso estímulo para hacer madurar su fe y su apreciación por la Iglesia. El Presidente de la Cruz Roja, el profesor Marc Gentilini, ha escrito en *Le Figaro* que una cultura de altruismo, de atención a los otros como encarnación del mensaje evangélico, han sido valores con los que la educación jesuita le ha marcado. De manera lapidaria, el conocido autor francés Jean Lacouture confiesa que los jesuitas le han enseñado a aprender.

El apostolado de la educación continúa siendo hoy día el sector más fuerte de la actividad de los jesuitas.

Desde sus mismos orígenes, la Compañía no ha querido emprender obras propias o por cuenta propia

No entra en nuestra estrategia, en absoluto, abandonar el campo de la educación. Si nos vemos obligados a cerrar un colegio en un lugar, abrimos otro en otra parte conforme a las necesidades del país y a las posibilidades con que contamos.

Un guía y varios caminos

¿Qué ha supuesto ya para la historia de nuestro siglo la personalidad de Juan Pablo II?

Me parece un tanto prematuro responder a esa pregunta. En su breve pontificado, Juan Pablo I dijo una vez que el servicio que la Humanidad espera del sucesor de san Pedro es que señale dónde está y dónde no está Cristo en medio de los acontecimientos de nuestro tiempo. Fueron palabras proféticas que anuncianan el gran servicio que Juan Pablo II, en la confusión y también en la esperanza que han seguido al Concilio Vaticano II, ha rendido a la Iglesia y al mundo. Juan Pablo II ha dado claridad a nuestra fe, al mensaje y la persona de Cristo. Entre los muchos rasgos de su pontificado que podrían señalarse, campea su empeño por el diálogo. Ningún Papa ha buscado con tanto empeño como Juan Pablo II el establecer contactos y entablar diálogo con representantes de otras Iglesias y de otras religiones. Los viajes que ha emprendido a India, Georgia, Egipto y Tierra Santa son un testimonio eloquente de esa determinación del Santo Padre. Para conseguir que estos encuentros no se conviertan en un mero correr de ambigüedades dogmáticas o que se limiten a ser una acto de cortesía, Juan Pablo II ha aprobado recientemente el documento *Dominus Iesus* en el que justa y claramente, sin ambigüedades, la Iglesia proclama en el nombre del Señor lo que ella debe ser. El diálogo es nítidamente situado dentro de la verdadera fe, una condición indispensable para que pueda llevarse adelante con justicia y sin dar lugar a falsas expectativas. A este Papa no le ha faltado nunca la valentía para clarificar la fe, aun a riesgo de ser mal entendido. Precisamente esta nitidez de su lenguaje le ha dado a Juan Pablo II una autoridad moral reconocida en todo el mundo. Esa podría ser también la razón de la confianza que han puesto en él más de dos millones de jóvenes durante las inolvidables jornadas del Jubileo en agosto de este año en Roma.

¿Cuál es su relación entre la Compañía de Jesús y los nuevos movimientos apostólicos, Opus Dei, Comunión y Liberación, Neocatecumenales, Carismáticos, etc.?

Con el Santo Padre, la Compañía de Jesús reconoce en la multitud de movimientos eclesiales el fruto del Espíritu que, en nuestros días, enriquece la Iglesia, no sólo con la vida consagrada de religiosos y religiosas,

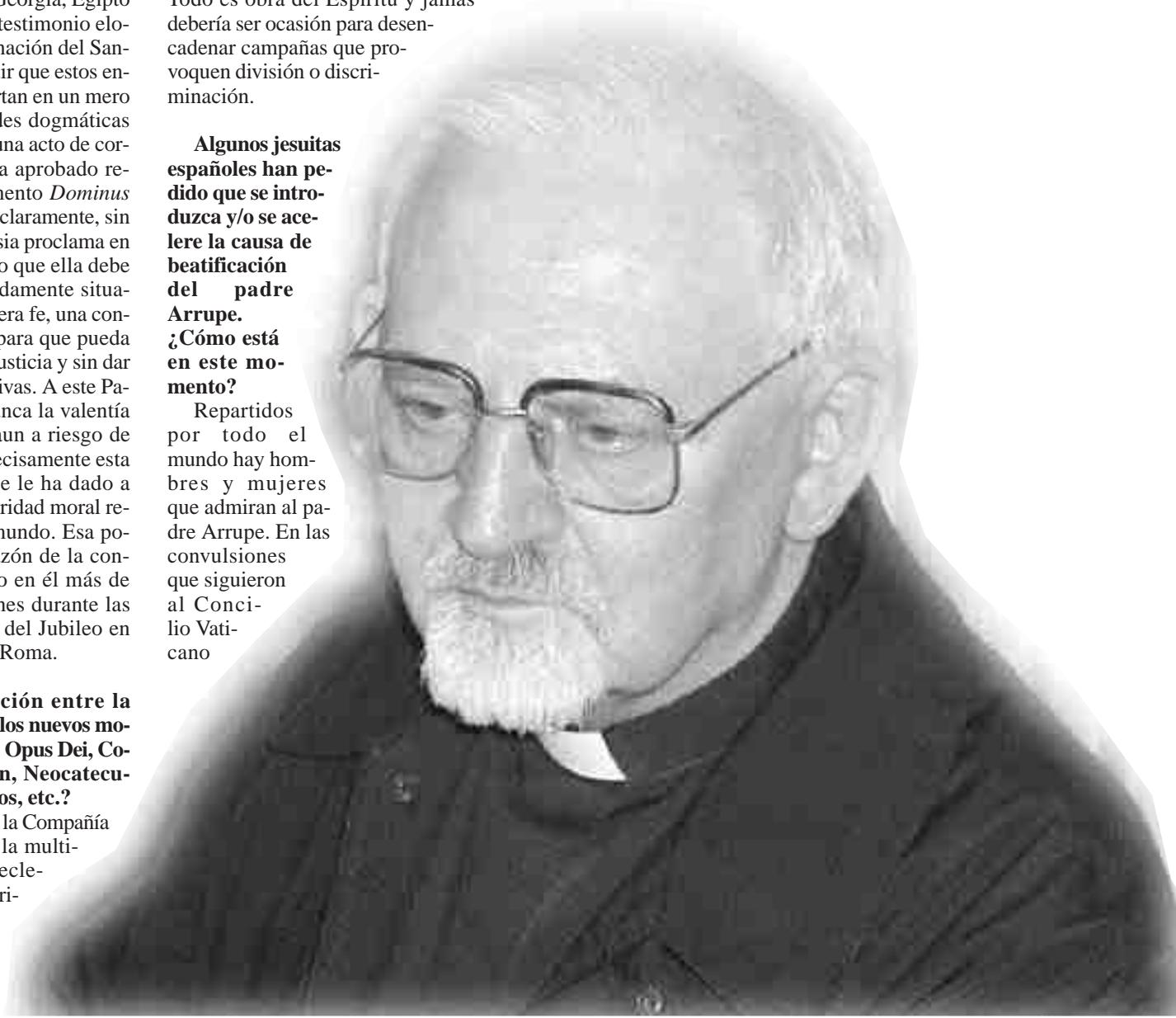
sino también con nuevas formas de vivir la vocación y la misión del laicado en la Iglesia. No debemos olvidar que antes del Concilio Vaticano II un joven que deseara darse al servicio de la Iglesia no tenía, prácticamente, otro modo de hacerlo que entrando en un seminario o en un noviciado. Tenemos que alegrarnos de que el Espíritu haya dado a la Iglesia un número creciente de movimientos en los que, según la especificidad de cada uno de ellos, todos los cristianos puedan vivir plenamente su vida en la Iglesia del Señor, y participar activamente en la edificación del Reino de Dios. Se podría pensar que la disminución de vocaciones a la vida religiosa se deba a esta nueva posibilidad que los movimientos eclesiales ofrecen para vitalizar el pueblo de Dios. ¿Son una amenaza para la vida consagrada? Yo me inclino a pensar que la floración de estos nuevos movimientos sirve para que la vida religiosa se concentre en lo que es su propia vocación: el seguimiento de Cristo casto, pobre y obediente. Para que sean testigos entre los hombres y para los hombres del verdadero sentido del amor, de la única riqueza que es Dios, de la única verdadera libertad que es decir *sí* al Señor que está al comienzo y al fin de la vida humana. La Iglesia ha conocido siempre una gran diversidad de caminos espirituales, devociones y maneras de orar. Todo es obra del Espíritu y jamás debería ser ocasión para desencadenar campañas que provoquen división o discriminación.

Algunos jesuitas españoles han pedido que se introduzca y/o se acelere la causa de beatificación del padre Arrupe. ¿Cómo está en este momento?

Repartidos por todo el mundo hay hombres y mujeres que admirán al padre Arrupe. En las convulsiones que siguieron al Concilio Vaticano

II él transmitió a la vida religiosa, particularmente aunque no exclusivamente afectada por los cambios y las crisis que surgieron, su profunda convicción de que, oculto en esas dificultades, había un llamamiento del Espíritu que impulsaba a la Iglesia a enfrentarse con los nuevos desafíos y emprender una nueva evangelización. Mientras preparaba afanosamente ese camino hacia un nuevo horizonte de la vida consagrada al servicio de la Iglesia después del Vaticano II, el padre Arrupe tuvo que *esperar contra toda esperanza*. Pero a los diez años, apenas cumplidos, de su muerte, es prematuro situar la misión del padre Arrupe dentro de la historia posconciliar. Para llegar a la beatificación de una persona no es suficiente la admiración por su obra, sacar documentos de los archivos, documentos que avalen los diversos aspectos de su personalidad, y presentar a la Santa Sede las pruebas que indique la heroicidad de su vida. En casos como el del padre Arrupe se trata de una labor de largo alcance. Más importante es saber si existe una extendida devoción al padre Arrupe. Es decir: si hay personas que acuden al padre Arrupe como intercesor con el Señor. Esta devoción sería un signo de que también el Señor desea la beatificación de su siervo.

Juan Pablo II ha aprobado recientemente el documento *Dominus Iesus*, en el que justa y claramente, sin ambigüedades, la Iglesia proclama en el nombre del Señor lo que ella debe ser



Los niños siempre pagan

Esta impresionante secuencia fotográfica, captada en Gaza, habla por sí sola del estallido de violencia que, una vez más, ha llenado de luto la martirizada geografía de Oriente Medio. Todo parece indicar que, por desgracia, en Jerusalén, en Gaza y Cisjordania ha vuelto a sonar la trágica hora de los halcones. Todo comenzó hace unos días, con la insensata provocación que supuso la visita de Ariel Sharon, líder de la oposición israelí, a la Explanada de las Mezquitas en la Ciudad Santa. Un diario tan moderado como el francés *Le Figaro* ha titulado: *Ariel Sharon, el provocador*. El joven padre de las fotos, Jamal al Durra, grita desesperado, intentando defender su propia vida y la de su hijo Rami. En la última foto, aparece ya el padre herido e inconsciente, y el niño un instante antes de morir. Juan Pablo II, cuya todavía reciente visita a Tierra Santa suscitó tantas razonables esperanzas y expectativas, no pudo reprimir el domingo en la plaza de San Pedro su conmoción personal: *Deseo manifestaros –dijo– un peso que grava en estas horas sobre mi ánimo. Desde hace algunos días Jerusalén es escenario de violentos enfrentamientos, que han provocado numerosos muertos y heridos, entre ellos, también algunos niños. Dirijo un llamamiento urgente a los responsables, para que callen las armas, se eviten las provocaciones, se reanude el camino del diálogo. Tierra Santa debe ser la tierra de la paz y de la fraternidad. ¡Así lo quiere Dios!*





Con el nombre de Jesús

Cualquiera que en nuestra Compañía, que deseamos que se distinga con el nombre de Jesús, quiera ser soldado para Dios, bajo la bandera de la Cruz, tenga entendido que, una vez hecho el voto solemne de perpetua castidad, pobreza y obediencia, forma parte de una Compañía fundada ante todo para atender principalmente a la defensa y propagación de la fe y al provecho de las almas en la vida y doctrina cristiana, por medio de predicaciones públicas, lecciones y todo otro ministerio de la palabra de Dios, de Ejercicios Espirituales y de la educación en el cristianismo de los niños y de los ignorantes, y de la consolación espiritual de los fieles cristianos, oyendo sus confesiones, y administrándoles los demás sacramentos. Y también manifiéstese preparado para reconciliar a los desavenidos, socorrer misericordiosamente y servir a los que se encuentran en las cárceles o en los hospitales, y a ejercitar todas las demás obras de caridad, según que parecerá conveniente para la gloria de Dios y el bien común.

Y procure tener ante los ojos, mientras viva, a Dios, y luego el modo de ser de su Instituto, que es camino hacia Él, y alcanzar con todas sus fuerzas este fin que Dios le propone. Todos los que hagan la profesión en esta Compañía, no sólo entiendan en el momento de profesar, sino se acuerden durante toda su vida, de que la Compañía entera y cada uno de los que en ella hacen la profesión, militan para Dios bajo la fiel obediencia de nuestro santísimo señor, el Papa Julio III, y de los otros Romanos Pontífices, sus sucesores. Y por una más cierta dirección del Espíritu Santo, hemos juzgado que lo más conveniente con mucho es que cada uno de nosotros, y cuantos en adelante hagan la misma profesión, estemos ligados, además del vínculo ordinario de los tres votos, con un voto especial, por el cual nos obligamos a ejecutar, sin subterfugio ni excusa alguna, inmediatamente, en cuanto de nosotros dependa, todo lo que nos manden los Romanos Pontífices, el actual y sus sucesores.

de la Fórmula del Instituto de la Compañía de Jesús que san Ignacio presentó al Papa Julio III para su aprobación

Para mayor gloria



de
Dios



San Ignacio de Loyola. Vidriera en el santuario de San Juan de Ávila. Montilla (Córdoba)

*M*i voluntad —dice el rey, que simboliza a Cristo— es de conquistar toda la tierra; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; asimismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche, etc.; porque así después tenga parte conmigo en la victoria como la ha tenido en los trabajos. De este modo tan sencillo y tan concreto presenta san Ignacio de Loyola la meditación del Rey temporal en sus Ejercicios Espirituales, que toca el centro mismo de la vida de todo ser humano, marcado por el deseo infinito de su corazón, y que puede bien definir a la Compañía por él fundada, ya desde el comienzo extendiéndose a lo largo y ancho de mundo. Definición, por otra parte, que corresponde al propio ser y obrar de la Iglesia.

La Iglesia, universal, existe y se realiza en cada Iglesia particular, presidida por un sucesor de los Apóstoles. De modo semejante es preciso recordar que es el ser mismo de la única Iglesia de Cristo el que se realiza en cada una de las asociaciones de fieles, de sacerdotes o de religiosos que incesantemente han surgido en ella desde el principio. Esta identificación de la Iglesia en cada uno de sus miembros o grupos de miembros aparece, nítida y sencilla, en la Compañía de Jesús, concretada en su cuarto voto de especial obediencia al Papa y en su abrazo universal, a la tierra entera. Hoy —según

testimonia su Prepósito General en la entrevista concedida a nuestro semanario— como ayer —y así lo testimonia el interminable ejército de misioneros jesuitas, tan ejemplar y significativamente representado en san Francisco Javier— la Compañía de Jesús es testigo viviente de que el llamamiento de su Rey no es ideología ni sentimentalismo, sino la respuesta verdadera a la sed de felicidad infinita que abrasa todo corazón humano: la mayor gloria de Dios proclamada por la Compañía como su lema distintivo es, exactamente, la mayor gloria del hombre, tal y como lo expresa la citada meditación ignaciana, ya en la aplicación concreta a Cristo: *Por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena también me siga en la gloria.*

El abismo del que habla el padre Kollenbach, con el que certamente define ese drama de nuestro tiempo que, en palabras del Papa Pablo VI, es la separación entre la fe y la vida concreta de los hombres, constituye sin duda un reto vivísimo para la Compañía de Jesús, y para todos los católicos. Nadie mejor que el santo de Loyola para enseñarnos a afrontarlo, como cuestión vital, en primerísimo lugar para el hombre, y por eso mismo para la Iglesia, *camino del hombre*, que alejado de la fe, es decir, de la gloria de Dios, camina inexorablemente hacia el abismo de su fracaso definitivo.

En *Alfa y Omega* lo dejó escrito, y magistralmente sintetizado, el cardenal Ángel Suquía, bajo el título *El vasco más universal de la Historia: La inmutada adhesión a la fe católica, el cumplimiento de determinadas y tradicionales prácticas religiosas, el apego a costumbres de los antepasados, una cierta timidez, la ternura oculta bajo el pudor, la capacidad de concentración, el espíritu reflexivo y lento, la iniciativa y la audacia posterior a la reflexión y una firmeza, junto al sentido práctico para mantener las propias decisiones, son algunos de los caracteres más destacados del temperamento vasco. En Íñigo de Loyola —a quien otro vasco insigne, don Miguel de Unamuno, definió como el caballero andante de la Iglesia, el hijo de la tenacidad paciente— aparecen todos, en la edad adulta, sublimados por la gracia sobrenatural y orientados hacia la suprema empresa: el mayor servicio y la mayor gloria de Dios.*

No sólo los jesuitas; todos tenemos en san Ignacio un claro punto de referencia ante el tercer milenio cristiano —¿el de la evangelización de China y de Asia entera?—. Basta que, como él, sigamos esa llamada que corresponde a la exigencia básica y fundamental de todo ser humano, y que resuena en la VII parte de las Constituciones de la Compañía de Jesús: *El bien, cuanto es más universal, es más divino.* Y, justamente por eso, más humano.



Sobre la Ley foral de parejas estables de Navarra

Les felicito por insertar en el Nº. 226 de *Alfa y Omega* la Carta pastoral de nuestro arzobispo, don Fernando Sebastián, con ocasión de la aprobación por el Parlamento de Navarra de la Ley Foral para la igualdad jurídica de las parejas estables, la cual permite la adopción de niños por parejas de hecho homo o heterosexuales. Lo que creo que puede interesar a los lectores de *Alfa y Omega* de fuera de Navarra es conocer cuál fue la postura de cada partido a la hora de votar esta ley tan progresista. Pues bien, a favor de esta iniciativa de Izquierda Unida votaron el PSOE, EH (Herri Batasuna), el CDN (partido del Sr. Alli), el PNV y EA. El único partido que votó en contra fue Unión del Pueblo Navarro.

José Ignacio Palacios.
Consejero de Obras Públicas del Gobierno de Navarra

Nuevo obispo para Jerez

Atardece en Andalucía. Volvemos de Jerez, y el sol, laminado en ocres y dorados, vestido de otoño y de hojas secas, acaricia la sequedad de nuestro campo macerando frutos y cosechas. Jerez es tierra de viñas, algo conocido por todos, pero también es tierra de gente luchadora y comprometida, de laicos responsables con su Iglesia. Volvemos de Jerez, porque hoy, a la Iglesia de allá le han regalado un hombre bueno. Un hombre activo, trabajador y moderno, un hombre de aquí, de Andalucía, de Ayamonte y de Sevilla, de Huelva y del Sur. Un obispo nuevo para una Iglesia que se renueva cada día. Juan del Río, *don Juan*, un hombre para la nueva evangelización de nuestro pueblo, alejada ya de los tics que cierta progresía ha achacado a la Iglesia en el intento de retrotraerla a momentos lejanos de la Historia; y para la cultura de la fe, la cultura del hombre. Ambas cosas las he aprendido de él, día tras día, codo a codo: Iglesia y hombre. Y es el mejor regalo, el mejor legado que nos deja a sus amigos y colaboradores, ahora que la Iglesia jerezana lo acoge como pastor y siervo, como obispo.

Sanamente, envídeo a los jerezanos, porque sé que Dios les regala una nueva cabeza con capacidad para encauzar y pastorear sus almas mesurada y coherentemente. Que Dios os bendiga, hermanos de Asidonia-Jerez, porque os ha regalado un hombre bueno.

Ernesto A. Holgado. Sevilla

La mentira de la RU-486

La empresa farmacéutica Fermagen, concesionaria en Alemania de la píldora abortiva RU 586, dejará de distribuirla por motivos económicos. Debido al índice de riesgo de esta píldora, no se compra en las farmacias sino que se envía a los médicos. Pero resulta que tiene baja popularidad entre los doctores, debido a que los honorarios por aborto quirúrgico importan unos 500 marcos y por un aborto con RU sólo 280 marcos. Por mi parte, sin comentarios.

José Manuel Horcado. Madrid

Sobre la clase de Religión

En el número anterior, al final del debate *Aprender para comprendernos*, queda equiparada la clase de Religión con un encuentro festivo como el de este verano en Roma con el Papa. Se deja entrever, además, que esta materia, en el Colegio, se imparte con excesiva seriedad. Quiero dejar claro que la clase de Religión, en su exposición de contenidos y conceptos, debe ser rigurosa y seria. Otra cosa es la celebración gozosa de la fe, una convivencia, un encuentro juvenil..., en donde cabe la guitarra, el baile... Ambas dimensiones se dan en el Colegio, pero en lugares, tiempos y circunstancias diferentes. Ese es el camino por el que hemos optado los colegios de San José de Cluny.

Mª Pilar Seoane. Madrid

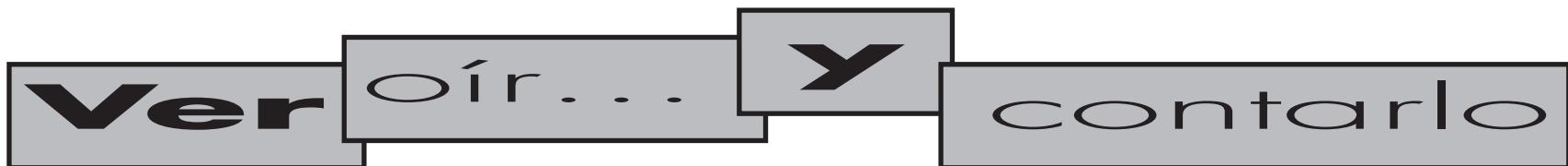
¿Padres contra profesores?

La noticia de que en Chicago este año los padres calificarán a los profesores me ha resultado muy curiosa, pero no por ello con falta de interés. Se acusa a los profesores sobre la baja calidad de enseñanza y educación, pero ¿acaso los profesores pueden controlar el número de horas de televisión que ven los alumnos, incluso con televisión en su cuarto?; o ¿qué puede hacer un profesor cuando un alumno es incapaz de estudiar y hasta de sonreír porque el ambiente del hogar es difícil o el matrimonio está roto?; ¿es bueno que los padres den todos los caprichos a sus hijos o que quiten la autoridad al profesor delante de sus hijos?

Miguel González Caballero.
Ubeda (Jaén)



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas.
Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido



Un Fondo sin fondos

José Francisco Serrano
pserrano@planalfa.es

Mario Bunge profetizó que, con la generalización de la Seguridad Social y con la televisión en todos los hogares, se habían acabado las revoluciones. Y, por ende, los revolucionarios. La celebración de la Asamblea anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), durante la pasada semana en Praga, ha sido un ensayo de la savia de un 68 que tiene cercenada la raíz. La tinta de las esperanzadoras previsiones de crecimiento, por encima de un 3% anual, se tornó de tonos grises con los violentos choques entre la policía y los utópicos manifestantes, 422 de ellos arrestados, que enarbolaban eslóganes tales como *El mundo no es una mercancía, yo tampoco; El FMI mata, mata el FMI; o Pagar la deuda es morir, queremos vivir*, según recoge la crónica de Manuel Estepé y Andrés Pérez, en su artículo del 27 de septiembre, incluido a las 3:30 horas en la edición digital de *La Vanguardia*:

<http://www.lavanguardia.es>

El diario digital *La estrella digital*, <http://www.estrelladigital.es>, publicaba, en su edición del miércoles 29, la crónica del enviado especial en Praga, Javier Hervás, con las siguientes apreciaciones respecto a la condonación de la deuda externa: *En cambio, la conclusión de esta Asamblea es menos optimista respecto a los resultados de las negociaciones para perdonar la deuda de los países más pobres del mundo. Frente a lo previsto, no se ha llegado a ningún acuerdo definitivo. Las negociaciones continuarán hasta finales de año, fecha en la que se espera perdonar la deuda a veinte de los cuarenta países más endeudados. Aunque algunas organizaciones estimaban que, para finales de año, se podía haber incluido otros cuatro países más, con previsión de ampliar hasta cuarenta en un futuro*

próximo, la realidad no ha sido así. Wolfensohn quiso aclarar que el Banco Mundial nunca había hablado de cuarenta países, y que estas estimaciones procedían de la ONG británica Jubilee 2000.

Como opiniones hay para todos los gustos, José Ignacio del Castillo nos sorprende con un succulento comentario ultraliberal, en el diario digital *Libertad digital*, <http://www.libertaddigital.com>, en el que se lee: *La demanda de condonación de la deuda de los países más endeudados es un eufemismo para encubrir una brutal trans-*

Para contrarrestar esta andanada, el periodista económico Eulogio López, en el diario digital *Hispanidad*, <http://www.Hispanidad.com>, analiza las intenciones de la protesta, trayendo a las páginas de su confidencial, en este caso a la pantalla de ordenador, que lo más peligroso es el pensamiento único que viene adherido a la moneda única, a los fondos únicos, a los bancos únicos y a las únicas condonaciones. En parecido carro argumental, la agencia Zenit, <http://www.zenit.org>, recogía las declaraciones del premio Nobel de economía, el indio Amartya Sen, al diario italiano *Avvenire*: *Estoy convencido* —señaló el economista profesor de Cambridge— *de que es posible detectar medidas capaces de eliminar el hambre y reducir radicalmente la desnutrición crónica. Para hacerlo no hay que limitarse a una especie de equilibrio contable entre población y víveres. Una persona puede verse obligada al hambre incluso cuando hay comida en abundancia, por ejemplo, si pierde el puesto de trabajo. Si, luego, en un país cae la oferta alimentaria, hay que distribuir mejor los recursos existentes y crear nuevos puestos de trabajo, con nueva renta para las víctimas potenciales del hambre. En los países más ricos, son las medidas políticas las que protegen la economía de los individuos, con programas contra la pobreza y ayudas a los parados. En los países en vías de desarrollo, en cambio, no existen formas sistemáticas de ayuda a los desempleados.*

Michel Camdessus, que fuera Presidente del Fondo Monetario Internacional, también profetizó un día, al definir, de nuevo, lo que es la citada institución: *El mejor amigo de los pobres*. En la agencia de información de la vida religiosa, *Vidimus Dominum*, <http://www.vidimusdominum.org>, el misionero comboniano Alex Zatoni, que trabaja en la periferia de Nairobi, invita a Camdessus a que visite su barrio y, así, *cambiaría de idea sobre la eficacia de las ayudas financieras internacionales a los países pobres, que él defiende con tanto entusiasmo*.



Máximo, en *El País*

ferencia de recursos, desde los ahorradores y contribuyentes de los países que más aportan al fondo —Occidente—, a los tiranos bananeros que gobernan sobre millones de cadáveres, esclavos y mendigos. Uno pensaría que, a la vista de cómo les va a unos y a otros, a los pueblos que todavía conservan alguna libertad económica y cierto respeto por la propiedad privada y por el cumplimiento de los contratos, y a los que no tienen ninguna de las dos cosas, la gente reflexionaría y rechazaría con vehemencia cualquier clase de socialismo, ya fuese éste de tipo marxista, corporativista, nacionalista o cristiano. La ampliación de la brecha que separa a pobres y ricos —mención aparte de la redistribución inflacionista y de catástrofes naturales puntuales— es la consecuencia lógica de diferentes políticas respecto a la creación de riqueza.

Clonación:

**una
puerta
se
cierra
y
otras
se
abren**

El obrar ético impide, por su propia naturaleza, traspasar ciertas fronteras, pero a la par abre nuevas e insospechadas puertas hacia el progreso. Se limitan unas posibilidades, que servirán de referencia para avanzar en otras direcciones beneficiosas para el ser humano. Tres elocuentes ejemplos prueban esta tesis.

Antaño, los tocólogos habían tenido repetidas dudas sobre si salvar la vida de la madre o la del hijo en el caso de partos muy difíciles.

Hoy, los avances de la Obstetricia han superado el dilema y puede hacerse mucho en favor de madre y de hijo a la vez, sin tener que optar por uno u otra. Y ello ha coincidido con la moda del aborto provocado como supuesto derecho femenino protector de su integridad física. La apa-

ración y desarrollo de la píldora anticonceptiva, con toda su carga de dudas éticas, ha corrido pareja al desarrollo de los modernos métodos de regulación natural de la fertilidad, de cuya eficacia y eticidad nadie duda, a pesar de que se enseñan poco, quizás debido a las presiones de la industria farmacéutica especializada sobre unas técnicas que son gratuitas.

La posibilidad y el deseo de clonar seres humanos con fines terapéuticos coincide en el tiempo con la posibilidad y el deseo de conseguir los mismos fines terapéuticos trabajando sobre células *madre* obtenidas de cordones umbilicales, placenta, hígado, cerebro, etcétera. Cada semana salen a la luz

nuevos trabajos científicos en este sentido.

A principios de los noventa, se propuso en Inglaterra regular por ley el uso experimental de embriones humanos. *Si se nos permite usar embriones de hasta 14 días, obtendremos conocimientos para curar la fibrosis quística, la distrofia muscular, el mongolismo o la hemofilia.* Sin embargo, sin manipular ni un solo embrión humano, se ha localizado el gen de la fibrosis quística, se ha clonado el gen de la distrofia muscular, se comprende mejor el mongolismo (trisomía 21) y, por ingeniería genética bacteriana, se fabrica el factor antihemofílico.

Todo ello tranquiliza enormemente al científico que busca, a la vez, mejorar la vida de sus conciudadanos y no cometer el más mínimo desliz con los derechos humanos. Es perfectamente posible conciliar una ética exigente con la más alta excelencia científica. Para ello hay que estudiar mucho, investigar duro y tener muy clara la dignidad del ser humano en todas sus fases de desarrollo.

Es perfectamente posible conciliar una ética exigente con la más alta excelencia científica

Ha sucedido algo importante:

Una explosión de fuerza y de vitalidad. Un fogonazo de esperanza... Pero apenas nos hemos enterado...;Psss...! ¡Silencio...! ¡Qué se enteren los menos posibles! Hay que ponerle sordina. Hay que seguir afirmando y repitiendo y volviendo a repetir que aquello ya se acabó. Y que, sobre todo, entre los jóvenes, nada de nada.

Hago un esfuerzo máximo de objetivización. Me empeño en analizarlo al margen de todo entusiasmo: una multitud de dos millones de jóvenes, reunidos varios días; llegados de todos los países del mundo; convocados por un anciano; que les va a pedir esfuerzo, entrega, generosidad, cumplimiento del deber y aun sacrificio... Y tal multitud de jóvenes tiene un comportamiento cívico que admira al mismo alcalde de la ciudad en la que se han aglomerado, en los días más exageradamente calurosos del año. No ha habido ningún incidente; la organización ha sido perfecta. Ha habido alegría a raudales, pero ni riñas, ni enfrentamientos, ni destrucción urbana...

El mayo francés está en los libros. ¿Qué ha cambiado de verdad el mayo del 68? Dos millones de jóvenes vienen a afirmar lo mejor de siempre



Los periódicos, las televisiones españolas informaron, sí, claro. Cada cual a su manera. A algunos, fue evidente que les sentaba muy mal aquello: los primeros días, cachondeíto, tomaduras de pelo por cualquier detalle accidental, y silencio de lo importante; después, ante la evidencia, media columna por aquí y una foto ridícula por allá. Pero... lo sustancial, a callarlo, a silenciarlo pronto. Otros –de los que en principio cabría esperar una valoración más objetiva, porque, por su misma titularidad pública, están obligados a ello...–, apenas nada, y en las horas menos mullares. Así, nuestras emisoras de televisión.

Cabría hacer un estudio comparativo sobre el tratamiento dado por los medios de comunicación españoles a la XV Jornada Mundial de la Juventud, convocada por Juan Pablo II en Roma, y el dado por esos mismos medios a cualquier concierto bullicioso que reúna a unos cuantos miles de jóvenes y organicen algún escándalo nocturno. Recuerdo el mayo del 68. El cacareo mediático fue universal,

con eco durante meses y años. Y como los medios hacen hoy la Historia, el mayo francés está en los libros. Incluso se hacen cabriolas intelectuales para relacionarlo con la modernidad, la postmodernidad... ¿Qué ha cambiado de verdad el mayo del 68? ¿Se acabó la Universidad, como parecía? Los jóvenes, la mayoría, siguen haciendo sus carreras, buscándose un futuro, completando sus currícula...

Incluso algunos de los revolucionarios de entonces están hoy integrados bochornosamente en pleno sistema. Pero el mayo francés, en el po-

dium de los medios, queda como un tópico, como una referencia, como algo importante que pretende sostener un estilo, un pensamiento, una idea. En cambio, para dos millones de jóvenes que creen en el espíritu, que no vienen a destruir nada, sino a afirmar lo mejor de siempre –que el hombre es algo más que materia–, ¡silencio! Que el mundo no se entere demasiado. Y que el eco pase lo antes posible.

Dos millones de jóvenes que, con todas las variantes, con todas las nuevas improntas, con formas y estilos diferentes de sus padres y abuelos

–¡naturalmente!– creen en Cristo y empalman con la esencia fundamental de eso, lo único que cambió verdaderamente la historia del mundo: nada de esclavitudes; todos hermanos, porque hijos del mismo Padre, Creador y Salvador. Dos millones de jóvenes, congregados para cantar y proclamar eso. Una de las mayores multitudes reunidas en la historia de la Humanidad, con un sentir fundamental idéntico, que busca una respuesta a las más profundas interrogantes del ser humano: qué es la vida, para qué la vivimos, cuál es nuestro último destino, cuál la razón última de mi relación con los demás...

Cuando las voces más sonoras se esfuerzan en decirle al hombre que sólo es materia, que el único conocimiento del que es capaz es el del positivismo técnico –lo que veo y lo que toco–, dos millones de jóvenes gritan al mundo que creen en algo más, que sienten el hueco, la huella de algo –de Alguien– superior en el fondo de su ser y que esa huella se la ha venido a llenar el mensaje que hace 2.000 años nos dejó Jesús el Galileo.

El mundo tiene la esperanza de que una inmensa multitud de jóvenes en todo el mundo cree, espera y ama

¿vamos a callarlo?

Dos millones de jóvenes que son una representación, sin duda, de muchísimos más. En Roma no estaban todos. ¿Cuántos creen en ese Cristo y asumen el misterio que sigue siendo la vida humana, buscando una respuesta trascendente? Pero, ¿no decían que eso se había acabado? Llevan veinte siglos repitiéndolo. Y los que se han ido acabando siempre son, precisamente, esos que lo repiten. ¿Qué queda de ellos? Pero ahí está, incólumne, Pedro *confirmando a sus hermanos*, según el mandato que le dio quien tenía poder para dárselo.

Han pasado ya dos meses desde ese hecho histórico de los dos millones de jóvenes con Juan Pablo II. Y apenas nadie ha empezado a analizar el por qué del empeño en silenciarlo –o en disminuirlo con la frivolidad o la burla– de nuestros medios de comunicación. Pero el mundo tiene la esperanza de que una inmensa multitud de jóvenes en todo el mundo cree, espera y ama. *Vosotros sois la sal de la tierra.*

Venancio-Luis Agudo

Peregrinación jubilar diocesana

Roma,



bajo la lluvia de la gracia

El cardenal arzobispo de Madrid, los obispos auxiliares y el Consejo episcopal al completo, cerca de 50 sacerdotes diocesanos, los 150 seminaristas del Seminario Conciliar y más de 500 peregrinos venidos de todos los rincones de nuestra archidiócesis, se dieron cita la pasada semana en la Ciudad Eterna para ganar el Jubileo. La peregrinación diocesana ha sido una de las más numerosas de España. Llovió, llovió mucho, pero la climatología no fue más que un signo de la gracia, que no vuelve a subir al cielo sin antes haber empapado la tierra.

El 26 de septiembre se inició la peregrinación oficial de la archidiócesis de Madrid a Roma, presidida por su pastor, el cardenal arzobispo Antonio María Rouco Varela. El grueso de la peregrinación lo formaron 518 peregrinos, que ya el primer día escucharon en la plaza de San Pedro las palabras de Juan Pablo II: *Doy mi bienvenida a los peregrinos de lengua española. La peregrinación a Roma en este Jubileo os ha de introducir en un nuevo período de gracia y de misión: revitalizad vuestras comunidades situando la Eucaristía en el centro y entregándolo a los hermanos.*

Este Año Jubilar ha de ser intensamente eucarístico. La Eucaristía es la suprema celebración terrena de la gloria divina. El Santo Padre aludió a las dos cualidades que siempre acompañan la celebración eucarística: la grandeza y la humildad.

12 de diciembre, Jubileo de la Universidad

En lugar del día previsto en principio, el 9 de octubre, el Jubileo de los Universitarios en Madrid se celebrará el martes 12 de diciembre.

Ese mismo día, el arzobispo presidió la Eucaristía en la basílica parroquial de San Lorenzo in Dámaso, de la que es el cardenal titular. En ella recordó las palabras del Santo Padre e hizo una propuesta a todos los peregrinos para que vivieran su condición de cristianos con toda radicalidad, como Cristo en la Eucaristía, hasta la entrega de su propia vida. El día finalizó con una celebración penitencial en la basílica de San Pablo Extramuros. En su homilía el cardenal aludió a la importancia de iniciar la peregrinación diocesana desde la tumba de los apóstoles, donde está cimentada la fe de la Iglesia, refiriéndose a la basílica de San Pedro y a la de San Pablo Extramuros.

El día 28, los peregrinos participaron en la Eucaristía en San Juan de Letrán, presidida por el obispo auxiliar monseñor Fidel Herráez. En su homilía, aludió a la vocación de familia cristiana que tenemos todos los creyentes, y

a la necesidad de la correspondencia de todo cristiano a la gracia. El cardenal Rouco concelebró la Eucaristía de funeral en sufragio de los Papas Pablo VI y Juan Pablo I, que presidió Juan Pablo II en el altar de la Catedral de la basílica de San Pedro. Una nutrida representación del Consejo episcopal madrileño también participó en esta celebración. El Papa recordó a Juan Pablo I en el día en que se cumplía el vigésimo segundo aniversario de su fallecimiento. *Este año –dijo el Santo Padre en su homilía– la tradicional celebración en sufragio de mis venerados predecesores recibe en el tiempo de la gracia jubilar un especial significado y una gran eficacia espiritual. Tal eficacia no redonda sólo en bene-*

ficio de las almas de nuestros hermanos difuntos, sino también de todos nosotros, que nos reunimos en la oración. Es a nosotros a quienes se nos invita a meditar en la meta última de nuestro peregrinar terreno.

El día 29 tuvo lugar el acontecimiento más importante de la peregrinación diocesana: la Misa Jubilar, presidida por el cardenal en la basílica de San Pedro, que finalizó con un almuerzo de todos los peregrinos con su pastor. Y el día 30 los peregrinos participaron en la Eucaristía en la basílica de Santa María la Mayor, presidida por el obispo auxiliar monseñor Romero Pose. Esa misma mañana se presentó la documentación (13.804 folios) de causa de beatificación del Siervo de Dios monseñor José María García Lahiguera en la Congregación para las Causas de los Santos.

El domingo, 1 de octubre, y bajo una lluvia torrencial, los peregrinos participaron en el acto de canonización de los 120 mártires asesinados en China entre 1648 y 1930; así como de tres mujeres pioneras: Katharine Drexel, Josefina Bakhita, y María Josefa del Corazón de Jesús Sancho Guerra, primera santa vasca. Los peregrinos madrileños pudieron percibir el significado de las cuatro notas de la Iglesia que configuran nuestro ser en Cristo: *una* (por la unidad en la diversidad de idiomas y costumbres), *santa* (por el testimonio heroico de los nuevos santos), *católica* (por la universalidad que se visibilizaba en la plaza de San Pedro) y *apostólica* (precisamente en la sede del primer Papa, sobre el que se edificó la Iglesia de Cristo). Como decía un anciano italiano, que parecía no atender a la espectacular mojadura: *La lluvia no importa, lo importante es que estamos aquí.*

Javier Alonso Sandoica

Escuela Superior de Liturgia

La Escuela Superior de Liturgia, vinculada a la Facultad de Teología San Dámaso (calle Jerte, 10), está dirigida especialmente a sacerdotes, religiosas, miembros de equipos de Liturgia, y tiene una duración de dos meses: desde el próximo 17 de octubre al 21 de diciembre. La programación del curso, dirigido por monseñor Andrés Pardo, se divide en cuatro bloques: *Antropología Litúrgica; la Liturgia Cristiana; Celebración de la Palabra; y Catequesis y pastoral litúrgica.*

La voz del cardenal arzobispo

El terrorismo,



síntoma de una radical crisis moral

D e nuevo la noticia de un terrible atentado terrorista —la muerte a tiros de un concejal del Partido Popular en San Adrián de Besós en las cercanías de Barcelona— nos ha vuelto a recordar sangrienta y cruelmente la situación de amenaza permanente en la que se ven envueltos muchos conciudadanos nuestros, modestos servidores de sus vecinos en ayuntamientos unas veces; y, otras, agentes de la autoridad, funcionarios y profesionales de las más distintas áreas de la vida económica y social. De algún modo se puede afirmar que es toda la sociedad la que se siente amenazada. La banda terrorista ETA recurre al asesinato con la máxima frialdad como método habitual de una supuesta acción política.

El recuerdo se nos hace especialmente vivo y lacerante en la celebración del domingo, Día del Señor, en el que toda la Iglesia se congrega en torno al sacramento de la Eucaristía

para la alabanza y la acción de gracias a Dios por el triunfo pascual de Jesucristo sobre el pecado, el odio y la muerte: triunfo de su amor obediente al Padre y de su amor sacrificado y entregado a los hombres. Son millones de cristianos los que participan en la Eucaristía del domingo en toda España, y muchos también los que lo hacen en el País Vasco. Sin quererlo, y como insidiosa tentación y casi siempre como expresión involuntaria de un incontenible dolor, nos asalta la pregunta: ¿es qué ha sido inútil la sangre derramada por Cristo? Y también, en este caso, como una gravísima interpelación a nuestra conciencia: ¿no seremos nosotros mismos los que la desperdiciamos, ignorándola en nuestra propia existencia y cegando u obstruyendo los conductos que permiten que llegue a todo el tejido de la vida social?

Muchos son los análisis del terrorismo de ETA que se han hecho y pu-

blicado en estas últimas, dramáticas semanas de un verano de tanto dolor y luto dentro y fuera del País Vasco. Y que se continúan haciendo y formulando en estos días. Aspectos jurídicos, relacionados con la legislación antiterrorista, la jurisprudencia y la acción policial...; aspectos sociológicos y políticos...; factores psicológicos e históricos... se han subrayado con fuerza por los comentaristas. Con sorpresa horrorizada se descubre que el compromiso con los objetivos y los métodos de los terroristas ha prendido y prende entre las nuevas generaciones de adolescentes y de jóvenes con inédita y salvaje virulencia. Sin duda, todo ese esfuerzo por desentrañar el fenómeno terrorista en sus distintos elementos y causas, a fin de conseguir su erradicación definitiva, es valioso y necesario. No debemos, sin embargo, vacilar en adentrarnos en sus raíces más hondas, las de naturaleza ética y moral; incluso, religiosa.

Los terroristas matan con una programación tan sistemática, con tal imparable crueldad y con unas justificaciones tan cínicamente falsas que no se puede deducir de sus conductas otra conclusión que la de un absoluto desprecio al hombre y a Dios.

Perversión de la conciencia

Se consideran dueños de las vidas de sus semejantes, a los que eliminan cuando les conviene, plantando cara a su Creador y Señor. El grado de perversión de la conciencia moral que se ha producido —y continúa produciéndose— en la conciencia de esos jóvenes terroristas es estremecedor. Y mucho más estremecedor el hecho de que existe un entorno social próximo —de dirigentes, instructores, inductores y simpatizantes etc.— donde se genera, cultiva y propaga esa ideología de la negación radical de la dignidad inviolable de toda persona humana, exigencia y principio fundamental de la ley de Dios y, aún, de cualquier elemental humanismo.

¿Cómo responder a este reto moral y espiritual que supone ese ambiente de odio obcecado y de revolución negadora de los más elementales valores humanos? Para un cristiano no debe caber ninguna duda en la respuesta: reformando y purificando su propia conciencia y su comportamiento personal y social por la vía de una nueva conversión a la ley y a la gracia de Dios que se nos ha revelado plenamente en Jesucristo. Es preciso y urgente crear entre todos —en toda España— un clima de renovación ética de las personas y de la sociedad, inspirado en el respeto inviolable a todo ser humano, especialmente al más indefenso e inocente, que impregne y conforme desde dentro todo el contexto educativo de las jóvenes generaciones. Al final, ése será el único camino que nos puede conducir con éxito a la superación definitiva del terrorismo.

Un empeño difícil, pero posible y alcanzable para todos los que viven de la esperanza en el poder del amor infinito de la sangre de Cristo derramada por nosotros. Esperanza invencible que se alimenta y sostiene por una perseverante oración de todos y cada uno de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, en la intimidad de nuestra vida interior y en las preces públicas de todas las comunidades eclesiales.

¡Que la Virgen, Madre de Misericordia, acompañe y encomienda nuestras plegarias a Jesucristo misericordioso por el pronto y total cese de los atentados terroristas y por la conversión de sus autores!

+Antonio M^a Rouco Varela

La Iglesia y los medios de comunicación, según monseñor Foley

Internet, el nuevo reto

En diversas ocasiones ha hablado el Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, monseñor Patrick Foley, sobre la relación de los medios de comunicación y la Iglesia católica. Últimamente lo ha hecho en el Pabellón de la Santa Sede de la *Expo 2000* de Hannover, y en la *XII Jornada de la Familia* celebrada en Torreciudad, donde anunció la elaboración, para el próximo año, de un documento sobre *Ética en internet*



Inma Alvarez

La comunicación ha sido siempre fundamental en la vida de la Iglesia: desde que Cristo, el Gran Comunicador, convirtiera esta tarea en prioritaria para los cristianos: «*Id y anunciad a todos los pueblos*». Con estas palabras reafirmaba monseñor Foley, en Hannover, la pretensión de la Iglesia de hacerse un hueco en el mercado mediático actual. La relación de la Iglesia con los medios, desde su génesis, ha sido siempre de colaboración; recuerda el prelado, entre otras cosas, que Pío XI llamó a Guillermo Marconi, inventor de la radio, para crear la Radio Vaticana, y la Santa Sede tenía ya convenios de colaboración con la televisión francesa a principios de los 50, cuando el invento no había aún llegado a Italia. Por otro lado, recordó que el Vaticano fue uno de los trece primeros firmantes del tratado Intelsat, y que las ceremonias papales se retransmiten a todo el mundo desde 1974.

Tan temprana relación con los medios parte también de una preocupación pastoral. ¿*Es el hombre quien determina a los medios, o viceversa? Un poco de todo* –afirma monseñor Foley–. Personalmente estoy a favor de un sistema como el alemán, cuya re-

gulación tanto de los medios públicos como privados busca garantizar ante todo el bien común. La desregulación absoluta de la comunicación, en la que son las fuerzas del mercado quienes imponen sus reglas, como pasa en Estados Unidos, no me parece la más adecuada.

Las directrices de esta ya centenaria relación, establecidas por el

Monseñor Foley, con un grupo de participantes en la *XII Jornada de la Familia*, en Torreciudad

Concilio Vaticano II en el Decreto *Inter mirifica* (1963), y desarrolladas por Pablo VI en *Communio et progressio* (1971) y por Juan Pablo II en *Aetatis novae* (1991), se recogen en dos documentos publicados por el Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales: *Ética en la publicidad* (1997) y *Ética en las comunicaciones sociales* (2000). El Consejo, según anunció monseñor Foley en Torreciudad, prepara para el año 2001 un nuevo documento, esta vez referido a Internet: *La Iglesia es partidaria de que Internet difunda contenidos moralmente aceptables, navegar sin que se violen los derechos humanos. Los navegantes tienen derecho a disfrutar de contenidos limpios. Por otro lado, supone un gran reto para la Iglesia desarrollar la labor pastoral a través de Internet*.

Monseñor Patrick Foley, norteamericano de Filadelfia, es master de Periodismo por la Universidad de Columbia, y fue corresponsal en el Vaticano para diversos periódicos estadounidenses, experiencia que sin duda ha pesado en su designación como Presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, que dirige desde 1984. Uno de los hitos de su gestión ha sido, indudablemente, el ingente despliegue informativo con motivo del Jubileo del año 2000, pero también el relanzamiento de las Jornadas Mundiales de la Comunicación que la Santa Sede organiza anualmente.

Los nuevos medios de comunicación católicos

Durante su intervención ante la *Expo 2000* de Hannover, y después en Torreciudad, monseñor Foley se refirió expresamente a *Alfa y Omega*, el excelente semanario católico (*excellent Catholic weekly*), distribuido todos los jueves con el diario *ABC* a nivel nacional.

Entre los nuevos medios que se han desarrollado en el ámbito de la Iglesia, el prelado mencionó también la revista italiana *Famiglia Cristiana*, uno de los semanarios de mayor tirada de Europa, la televisión por satélite de la Conferencia Episcopal Italiana *Sat 2000*, el diario católico italiano *Avvenire*. Entre las nuevas emisoras radiofónicas, destacó *Radio María*, difundida en varios continentes con elevados índices de audiencia. En Francia, destacó la labor de la editorial católica *Bayard Presse*, que publica, entre otras cosas, el diario católico *La Croix* y uno de los grandes semanarios galos, *Le Pèlerin*. En Polonia, la Iglesia ha dado vida a la agencia de noticias *KAI* y a las cadenas de radio *Radio Plus* y *Radio María*. En Estados Unidos, mencionó el éxito de *Catholic News Service (CNS)*, una agencia de noticias profesional, propiedad de la Conferencia Episcopal de los obispos estadounidenses, pero editorialmente independiente.

Por lo que se refiere a la evangelización con los nuevos medios de comunicación electrónicos, el arzobispo estadounidense citó el caso de *EWTN*, la famosa cadena de televisión por cable creada por la Madre Angélica, que está teniendo mucho éxito no sólo en Estados Unidos, sino también en América Latina, gracias a su programación en inglés y castellano. Monseñor Foley no olvidó tampoco la labor que la Iglesia hace en Internet, con sus propios sitios, como es el caso de la Santa Sede o el de numerosas Conferencias Episcopales. En definitiva, el arzobispo constató que los medios de comunicación pueden ser instrumentos de información y de evangelización.

3.500 matrimonios de todo el mundo se reúnen en Santiago de Compostela

Vivir el matrimonio hoy: fidelidad, perdón, ayuda mutua



Plaza del Obradoiro en Santiago de Compostela

Del 18 al 23 de septiembre pasado se ha celebrado en Santiago de Compostela el *IX Encuentro Internacional* de los Equipos de Nuestra Señora. Este movimiento de matrimonios cristianos trabaja para profundizar en la espiritualidad conyugal y ayudar a vivir el sacramento del Matrimonio de sus miembros

En todo el mundo son 40.000 matrimonios, distribuidos por 54 países, agrupados en equipos de cinco matrimonios con un consiliario, de ahí el nombre de *Equipos de Nuestra Señora* (ENS). Organizan, cada seis años, un encuentro internacional de formación, con un marcado carácter espiritual. Con el lema *El matrimonio, imagen de Dios Trinitario*, más de 7.000 participantes han reflexionado en la capital compostelana sobre el sentido del matrimonio cristiano, la espiritualidad que puede vivirse dentro de la familia y la misión que los cónyuges tienen en la Iglesia y

en el mundo. Durante las Jornadas, los participantes han podido asistir a conferencias, celebraciones litúrgicas y momentos de encuentro con otros grupos. Uno de los acontecimientos más significativos fue la peregrinación desde el estadio de San Lázaro, a las afueras de la ciudad, hasta la catedral, donde monseñor Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela, presidió la Eucaristía. A esta celebración también asistió María Teresa Rey, Directora General de Familia de la Xunta de Galicia. Durante las Jornadas se leyó un mensaje del Papa Juan Pablo II animando a los matrimonios ca-



Los 7.000 participantes reflexionan sobre el sentido del matrimonio cristiano en el encuentro internacional de formación.

tólicos a ser fieles a su misión. El Papa resaltó que la espiritualidad conyugal, enraizada en el sacramento del Matrimonio, da solidez y estabilidad al compromiso adquirido.

Misión del matrimonio cristiano es hacer de la familia una *Iglesia doméstica*, un lugar privilegiado en el que se enseñan y se aprenden las virtudes sociales, y en el que *los padres tienen que ser para sus hijos los primeros anunciantes de la fe*, como manifestó el jesuita Bartolomeo Sorge, en una de las conferencias. Cabe subrayar, también, la intervención del psiquiatra inglés Jack Dominian, fundador del *Centro de Investigación sobre el Matrimonio*. Para el doctor Dominian, toda fidelidad encuentra su fundamento en Dios, y expuso la estrecha relación entre fidelidad y perdón. En este sentido, manifestó que es primordial que los cónyuges se apoyen, curen sus heridas y se ayuden constantemente para crecer en madurez espiritual. Por otra parte, en el acto de clausura, el responsable de la pastoral familiar de Brasil, monseñor Aloysio, destacó que la misión del matrimonio cristiano es vivir y difundir el Evangelio en el mundo de hoy siendo imagen del Dios Trinitario.

Cristóbal Sarrias, consiliario internacional de ENS, destacó que la espiritualidad matrimonial consiste en vivir el cristianismo dentro del matrimonio, estableciendo una relación en profundidad en el marco de la fe común. Esta espiritualidad se alimenta, a juicio del padre Sarrias, en la oración, la escucha de la Palabra, los sacramentos y la ayuda mutua, y es fundamental el diálogo dentro de la pareja: en los Equipos se habla, por ejemplo, del deber de sentarse, es decir, de buscar momentos de reflexión en común, de diálogo entre los cónyuges para superar las dificultades. *La fidelidad –comenta Cristóbal Sarrias– se compone, también, de perdón, de la ayuda mutua y de compartir un proyecto común.*

Los ENS fueron fundados en 1947 por el sacerdote francés Henri Caffarel, quien puso este movimiento bajo la protección de María, Nuestra Señora de los Hogares. En España son cerca de 900 matrimonios los que forman parte de los Equipos que, al menos una vez al mes, se reúnen en grupos para ir creando pequeñas comunidades, donde compartir sus vivencias como pareja y ayudarse mutuamente a vivir más conscientemente el proyecto cristiano de vida en común.

Javier Valiente

La adopción: un abrazo al mundo entero

Una iniciativa de Otro

Cuando nos casamos, hace 9 años, ya vimos dentro de nosotros el deseo de tener (mejor sería decir *acoger*) muchos hijos. Este deseo no es una rareza, sino algo que el Señor ha puesto en nuestro corazón. Las únicas opciones son las de acogerlo o apagarlo, dando más peso a un proyecto propio. Tenemos dos hijas. Baste decir que el nacimiento de nuestras hijas mayores ha sido una demostración palpable de que los hijos los da Dios cuando Él quiere, siguiendo unos planes que no necesariamente son los nuestros, por muy justos que puedan ser. Conocimos casualmente *Familias para la Acogida* hace unos tres años, a través de Belén Cabello, en relación a un encuentro con Marco Mazzi en Madrid. Cenando con él y su mujer vimos un realismo conmovedor. Fue un inicio inesperado con mil preguntas abiertas.

Hace dos años, los médicos diagnosticaron que nos sería imposible tener más hijos de manera natural. Sabíamos que, a pesar de todo, si el Señor quería, podía vencer esta dificultad. Empezamos a pedir con más insistencia que nos manifestara lo que Él quería para nosotros, y que supiéramos decir *sí*. Por aquel entonces, nos resistímos a la adopción por considerarlo una paternidad de *segunda*. Más tarde intuimos el camino de la adopción, pero no terminábamos de verlo claro, dudando de si sería bueno para nuestras hijas la llegada a casa de un hermano distinto. Asimismo, nuestra fragilidad nos echaba también para atrás. Hablando con Pablo y Carmen –un matrimonio amigo, que ya han adoptado a dos hermanos bolivianos– nos dijeron algo obvio: para aclararse hay que empezar a caminar. Hace un año por estas fechas empezamos los trámites en la Comunidad de Madrid. En este proceso el Señor iba dando signos de que nos llamaba por el camino de adopción. Alida Vanoni, la responsable de *Familias para la acogida* en Italia, nos dijo que, en la doctrina tradicional de la Iglesia, se considera que la dificultad de tener hijos de forma natural se ha identificado como una llamada a otras formas de paternidad. Y Mabel, una madre de familia, representante en Madrid de la Agencia de Adopción que escogimos, nos expuso



Iván Brugarolas con su hermana mayor

su caso, muy similar al nuestro. Nos contaba las dificultades iniciales en su familia, y cómo ahora había cambiado. Los costes del viaje y los trámites eran difícilmente soportables, salvo contrayendo deudas. Inesperadamente, a mi mujer le ofrecen unos trabajos que puede realizar desde casa, haciendo un esfuerzo maratóniano. Esto salva la situación. Es verdaderamente conmovedora la generosidad de algunos amigos.

El pasado mes de junio fuimos a Bolivia a recoger a Iván, un chico de año y medio, atendido en un orfanato dirigido por Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Pedíamos al Señor que preparara nuestros corazones para acoger a quien nos enviara. Fue una sorpresa para nosotros el que, cuando nos entrevistó la trabajadora social del orfanato, nos dijo: *Pero, ustedes, han tenido una preparación muy buena, ¿no? Se han preparado muy bien, y también sus hijas.* Ellas lo han acogido con un amor y sencillez que es una sorpresa y una alegría enormes.

Este paso ha supuesto un bien muy grande para la relación de matrimonio: siempre lo hemos vivi-

do juntos. Las certezas de mi esposa son las mías. En un cierto momento, me dice: *Estamos siendo llamados a la adopción: si el Señor da hijos a los amigos y a nosotros no, es porque quiere otra cosa de nosotros;* en otro momento, tras mirar muchas agencias de adopción, vuelve contenta de FEYDA y me dice: *No vamos a buscar más: ya lo hemos encontrado.* O el recordarnos continuamente que este paso no es un proyecto nuestro, sino que respondemos a la iniciativa de Otro. Es lo único que da la paz cuando tienes que coger un avión al día siguiente para ir a un lugar que está a 10.000 kilómetros de casa. Ha sido el Señor el que nos ha escogido para ser los padres de Iván, y lo ha hecho para nuestro bien. No se debe a una especial generosidad nuestra. Ha sido iniciativa del Señor Jesús indicada de una manera en extremo discreta, pero no por ello menos cierta. Es como una vocación especial que se nos ha concedido para que nuestra vida sea más plena.

Luis Miguel Brugarolas

Los hijos no nos pertenecen

El caso del niño de 20 meses del cual ha dictaminado el juez de la Audiencia Provincial de Salamanca que debe volver a una institución de menores, entre otras cosas porque es un factor que permite que le visite su madre biológica y así favorecer su recuperación (ésta sufre trastornos psicológicos severos), ha desencadenado la indignación, en primer lugar, de los padres que hasta ahora custodiaban al niño, pero también de gran parte de la sociedad. Sin entrar a juzgar los aspectos legales que resultan extraños, pero que pueden escapársenos (si existía la posibilidad de reconstruir una relación con la madre biológica, ¿por qué no se informó de ello a la familia acogedora?...), como miembros de la Asociación *Familias para la Acogida*, de Madrid, y como personas que estamos haciendo un camino apasionante en la vida, nos parece imprescindible poner sobre la mesa algunas cuestiones esenciales. En primer lugar, cual-

quier familia que acoge debe plantearse el motivo por el que realiza este gesto. Acoger es poner a disposición de otro, de un extraño, en cierto modo, lo que tú eres y lo que constituye tu vida. No se trata de llenar un hueco o un vacío que pueda existir en tu familia, ni tampoco –aunque sea muy elogiable– de un simple gesto de solidaridad social. No tengo otra razón más que mi destino y el destino del otro. Los hijos no nos pertenecen, sean biológicos, acogidos o adoptados. La vida no nos la damos nosotros. Otro nos genera. Somos de Otro. Este juicio no es inmediato, es algo que se aprende, que se reconoce haciendo una experiencia, recorriendo un camino. Pero en esto consiste la vida.

En el caso que nos ocupa, una solución que no tenga en cuenta todos los factores, que inicialmente parte de la negación de alguno de ellos, inevitablemente se revelará no adecuada. El niño, la madre biológica y la familia aco-

gadora no pueden resultar indiferentes. ¿Y si se pudiera mantener al niño en una familia estable y centrada, sin menoscabo de que la madre biológica pueda visitarlo cuantas veces sea preciso? ¿Y si la familia acogedora del niño fuera también un lugar de relación estable y adulta para la madre biológica? ¿Y si hubiera una familia dispuesta a acoger a un niño, abrazando esta situación dolorosa que separa a madre e hijo, y sin ninguna pretensión de adoptarlo o conseguir la patria potestad?

Nuestra experiencia nos permite afirmar con sencillez, pero con claridad, que sí la hay. Que la solución pasa por el reconocimiento de que la acogida es para abrazar el mundo entero. Quien ha encontrado el significado de la vida, Cristo, vive infinitamente agradecido, y desde aquí es posible una gratitud y un abrazo sin límites.

Juan Ramón de la Serna y Belén Cabello

XXVII Domingo del tiempo ordinario

El Intérprete

Evangelio

En aquel tiempo se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús para ponerlo a prueba: *¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?*

Él les replicó: *¿Qué os ha mandado Moisés?*

Contestaron: *Moisés permitió divorciarse dándole a la mujer un acta de repudio.*

Jesús les dijo: *Por vuestra terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación, Dios los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.*

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: *Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.*

Le presentaron unos niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: *Dejad que los niños se acerquen a mí; no se lo impidáis; de los que son como ellos es el Reino de Dios. Os aseguro que el que no acepte el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.* Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Marcos 10, 2-16

La trampa está tendida. Los fariseos pretendían sorprender a Jesús en una crítica abierta a Moisés, cuya autoridad era indiscutible en Israel. La autoridad de Jesús, sin embargo, se reafirmaba cada vez más entre la gente, de modo que, para muchos, su enseñanza gozaba de un prestigio superior al de los escribas y fariseos. La pregunta del evangelio de este domingo, acerca del divorcio, pone a Jesús en un aprieto: contradecir el *permiso* de repudio, dado por Moisés, significaba situarse por encima de él, es decir,

con autoridad divina, puesto que Moisés había recibido la ley del mismo Dios. Jesús, por tanto, podía ser acusado de heterodoxia ante el tribunal judío.

Como en otras ocasiones, Jesús esquiva la trampa mediante un giro que apunta al corazón de sus interlocutores y los pone al descubierto. Salva la autoridad de Moisés apelando a la *dureza del corazón* que le *obligó*, no a prescribir el divorcio, sino a permitir el libelo de repudio, que, de alguna manera, protegía los derechos de la mujer despedida ante

un futuro marido. Pero lo más interesante de la respuesta de Jesús es la interpretación que hace de la voluntad de Dios sobre el hombre y la mujer, apelando al acto mismo de la creación. Las palabras, *al comienzo de la creación*, dejan claro que Jesús fundamenta la enseñanza de la indisolubilidad y unidad del matrimonio en lo que Dios *ha hecho* y que atestigua la cita del libro del Génesis. Esta acción de Dios en el principio del orden creado no puede ser puesta en entredicho ni por Moisés, ni por hombre alguno que pretenda corregir, no una letra escrita, sino la voluntad expresa de Dios inscrita por su amor y verdad en el corazón del hombre.

La dureza del corazón del hombre ofusca frecuentemente la luz que Dios ha puesto en su interior al crearlo. Es la dureza y obstinación del hombre, criticada duramente por los profetas, lo que le impide ver el camino de su realización trazado por Dios. De ahí que venga como anillo al dedo la imagen del niño como símbolo de la sencillez y confianza necesarias para acoger el Reino de Dios. Jesús pone al niño de modelo para indicarnos que el Reino de Dios tiene exigencias que sólo pueden entenderse si acudimos a Cristo como niños que confían en su verdad sin ningún atisbo de reserva y desconfianza. Se trata, pues, de acudir a Cristo con la convicción de que Él es el intérprete de lo que Dios quiere hacer con el hombre desde el mismo día que lo modeló con sus manos. Por eso san Juan, en el prólogo de su evangelio, llama a Cristo, el exégeta, el intérprete de Dios. Ciertamente, por encima de Moisés.

+ César Franco



Año de Gracia

Lo mismo que la sociedad civil es la familia: una verdadera sociedad regida por un poder que le es propio, el paterno. Siendo, lógica e históricamente, anterior la familia a la sociedad civil, sigue que los derechos y deberes de aquella son anteriores y más inmediatamente naturales que los de ésta. Querer, pues, que se entrometa el poder civil hasta en lo íntimo del hogar, es un grande y pernicioso error. Ciento que si alguna familia se hallase en extrema necesidad y no pudiese valerse ni salir por sí de ella en manera alguna, sería justo que la autoridad pública remediasse esta necesidad extrema, por ser cada una de las familias una parte de la sociedad. Y del mismo modo, si dentro del hogar doméstico surgiere una perturbación grave de los derechos mutuos, interpóngase la autoridad pública para dar a cada uno el suyo, pues no es esto usurpar los derechos de los ciudadanos, sino protegerlos y asegurarlos con una jus-

ta y debida tutela. Pero es menester que aquí se detengan los que tienen el cargo del Estado. Pasar estos límites no lo permite la Naturaleza. Porque es tal la patria potestad, que no puede ser extinguida ni absorbida por el Estado, puesto que su principio es igual e idéntico al de la vida misma de los hombres. Los hijos, si queremos hablar con propiedad, no por sí mismos, sino por la comunidad doméstica en que fueron engendrados, entran a formar parte de la sociedad civil. Y por esta misma razón, *antes de que lleguen a tener uso de su libre albedrío, están sujetos al cuidado de sus padres*. Cuando, pues, los socialistas, descuidada la providencia de los padres, introducen en su lugar la del Estado, obran *contra la justicia natural* y disuelven la trabaña del hogar doméstico.

León XIII
de la encíclica *Rerum novarum*

Granada: Magna Exposición en el Año Jubilar 2000, Quinto Centenario del nacimiento de Carlos V

Jesucristo y el Emperador

La catedral de Granada alberga hasta el próximo 8 de diciembre una magna y extensa exposición, de visita obligada, bajo el título: *Jesucristo y el emperador cristiano*. Este acontecimiento cultural y religioso único –que se enmarca dentro de las celebraciones de este Año Jubilar– conmemora el vigésimo centenario de la Encarnación y Nacimiento de Jesucristo, y el quinto centenario del nacimiento del emperador Carlos V, tan ligado a la historia de Granada y donde dejó huellas tan imborrables como la catedral. Si ya de por sí Granada goza de una belleza indescriptible, este año se puede admirar, además, una bella exposición que reafirma su grandeza, gloria y noble historia



Maqueta de la catedral de Granada, en madera de caobilla



Nave central de la catedral

Benjamín R. Manzanares

Venticinco años de investigación histórica se concretaron en este proyecto, en febrero del pasado año, con la mirada puesta, dentro del marco del Año Jubilar 2000 de la era cristiana, en la celebración del V Centenario del nacimiento de Carlos V. El Arzobispado de Granada ha querido conmemorar esos dos acontecimientos con la exposición *Jesucristo y el emperador cristiano*, que manifiesta la presencia de Cristo, su vida y misterio de salvación, a través de la historia y arte granadinos. Sus más de 450 obras de arte nos muestran los momentos más importantes de la historia del cristianismo en esta ciudad andaluza.

Las importantes iconografías aquí reunidas suponen toda una gran catequesis de la fe cristiana. Las obras datan de finales del siglo XV y principios del XVI, aunque también se exponen las obras más significativas del siglo siguiente, y algunas del XVIII, que han sufrido el influjo clasicista de los artistas del siglo XVI.

Esta exposición, para la cual más de 40 obras han sido rehabilitadas, queda dividida en cuatro grandes áreas. La primera versa sobre la catedral de Granada, que no sólo es el continente de esta exposición, sino también contenido esencial de la misma. Cuando, en 1526, Carlos V y la emperatriz Isabel llegaron a Granada en viaje de bodas, el emperador quedó prendado por la belleza de esta ciudad. Hasta tal punto que se intalaron allí, y su catedral fue el primer lugar designado para su enterramiento y el de su dinastía. Leemos en su testamento, escrito en Bruselas el 6 de junio de 1554: *Ordenamos y mandamos que do quiera que nos hallemos cuando Nuestro Señor Dios fuere servido de nos llevar para la otra vida, nuestro cuerpo sea sepultado en la ciudad de Granada*.

En la girola se encuentra el núcleo esencial de esta exposición: *Jesucristo en el arte y en la religiosidad granadina*. Más allá de la belleza estética de las piezas de la religiosidad granadina aquí expuestas, las distintas pinturas y esculturas nos vuelven a recordar, en este Año Jubilar, la figura central de la Historia, desde su nacimiento en Belén. Como comenta el Comisario de esta exposición, Javier Martínez Medina, *todas las creaciones artísticas que integran el Patrimonio cultural de la Iglesia son fundamentalmente expresión de la fe de un pueblo y de una cultura*. Aquí se contemplan obras del pintor mayor de la reina Isabel, Francisco Chacón, Pedro Machuca, Alonso Berruguete, Diego de Siloé, Alonso Cano o Juan de Sevilla.

La tercera parte, *Carlos V y Granada*, se encuentra en la capilla mayor, con-

cristiano



Virgen de Belén. Alonso Cano. Catedral de Granada (siglo XVII)

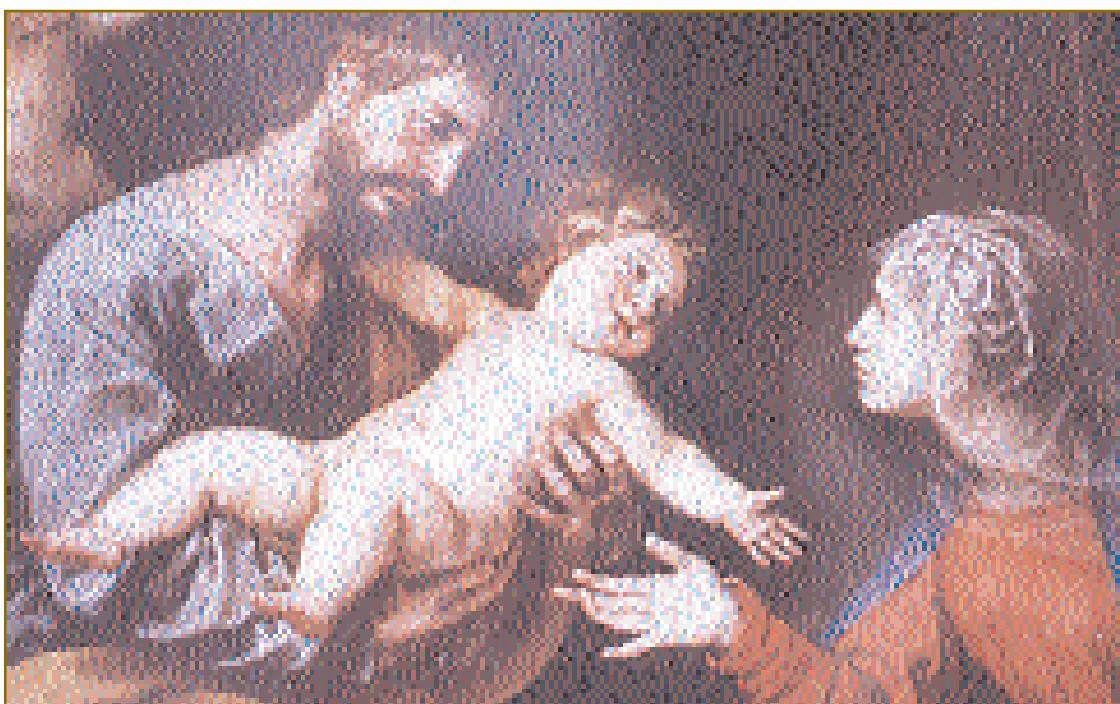
siderada la más noble del orbe cristiano, que fue trazada por Diego de Siloé en 1528, sobre el modelo de la basílica del Santo Sepulcro de Jerusalén. Junto a los documentos y símbolos que reflejan la vinculación del emperador cristiano con esta ciudad y con su catedral, encontramos documentos que muestran la intención de Carlos V de convertir la Seo granadina en panteón imperial, o la fundación de la Universidad.

La última parte, *Los grandes momentos de la historia de Granada antigua, medieval y moderna*, situada en el ala izquierda, estudia el cristianismo en Granada a través de su patrimonio cultural. Empezando por el Concilio de Elvira, celebrado en Albaicín desde el año 300 al 302, se recuerda cómo los primeros documentos que quedan del reino de Granada son de origen cristiano, no musulmán. Frente a la polémica de cómo los cristianos destruyeron mezquitas para erigir iglesias, se exponen siete de las lápidas de consagración visigótica que quedan, que recuerdan cómo antes arrasaron las basílicas para levantar mezquitas. Se pueden contemplar los *Liber plumbenos*, entregados al arzobispo de Granada, monseñor Antonio Cañizares, por el cardenal Ratzinger el pasado 17 de junio; o rememorar la importancia que tuvo la abadía del Sacromonte como centro de espiritualidad e impulso misionero.

Gracias a la colaboración del Ayuntamiento y de la Universidad de Granada, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y al patrocinio de Cajasur, se ha logrado reunir en el templo más emblemático del Renacimiento español lo mejor del patrimonio de la Iglesia en Granada, para poder ser contemplado por todos, de lunes a sábado, de 10.30 a 20 h.; y los domingos y días festivos, de 14 a 20 h.



La Adoración de los Magos. Retablo Mayor de la Capilla Real de la catedral de Granada (1520-1522). Carlos V aparece representado como rey Gaspar adorando al niño Jesús



Sagrada Familia. Alonso Cano. Convento del Santo Ángel, de Granada (siglo XVII)

Don Alfonso Carrasco Rouco, Decano de la Facultad de Teología San Dámaso, de Madrid:

La oposición ciencia-fe pertenece al pasado



Ayer fue inaugurado el curso 2000-2001 en la Facultad de

Teología San Dámaso, de Madrid. Hace tan sólo 4 años de su constitución, pero ya se ha convertido en un referente para la Iglesia en Madrid y en España. Año a año, crece el

número de alumnos, y la proyección nacional e internacional de la Facultad.

En realidad –dice el Decano don Alfonso Carrasco– nuestro centro de estudios no ha nacido hace cuatro años, sino que viene de muy atrás, tiene ya una larga historia en

Madrid. Los últimos años estaba bajo el paraguas de la Universidad Pontificia de

Salamanca. Ciertamente, su constitución como Facultad lo ha abierto a nuevas tareas y

le ha dado un eco y una presencia en la vida pública de la Iglesia mayores; pero se trata del desvelarse y crecer de una realidad que ya existía

Y a tememos el genoma humano. ¿Para qué entonces la teología?

El genoma humano ya lo teníamos también antes... Desde el mismo momento de la concepción. El desarrollo científico plantea, desde hace mucho tiempo, grandes retos a la teología, es decir, a la inteligencia creyente que se esfuerza por aprender y dialogar con el mundo. El genoma es de nuevo un reto, un desafío; pero no mayor que otros que se encuentran en la relación entre la ciencia y la fe. Hay que afrontarlo sabiendo que una oposición de principio entre ciencia y fe, en el fondo, pertenece ya al pasado. Hoy se comprende bien la autonomía propia de cada una, cuáles son sus ámbitos de desarrollo y también sus límites. Así, por ejemplo, investigando el genoma, podemos aprender muchísimo sobre la naturaleza humana; pero no lo aprendemos todo, porque la persona es mucho más que eso. De igual forma, el científico que estudia el genoma y el técnico que desarrolla sus aplicaciones se encuentran con la necesidad de pensar qué hacen y qué no hacen, para qué sirve lo que hacen... Y es así porque la conciencia nos interpela siempre en nuestra responsabilidad personal y social, y nos reenvía al verdadero horizonte de la vida humana, que es el ser hijo de Dios.

Dónde es más fácil encontrar hoy la herejía: ¿en la teología, esto es, directamente contra Dios, o en la filosofía y en la antropología, como herejías contra el hombre?

En realidad, son dos cosas que van siempre unidas. Las herejías no pueden ser contra Dios sí y contra el hombre no, o viceversa. Cuando el hombre habla de Dios, está hablando también de su horizonte personal, de quién es él mismo, del misterio de la vida. Y cuando el hombre habla del misterio de su propia vida y habla de sí mismo, está hablando también de Dios. Por supuesto, es posible que el foco de atención vaya más por un lado o por el otro.

Muchos que se autopronostican teólogos son expertos en escandalizar...

La misión del teólogo, en el fondo, es una misión de la inteligencia y de la firmeza de la fe de los demás creyentes. Así pues, de la teología no tiene que derivarse, en principio, escándalo alguno. Sí puede suceder, en cambio, que llame la atención sobre aspectos de la vida cristiana que necesitan corrección, o que deben ser vividos con mayor plenitud. Y eso es normal. Siempre necesitamos reconocer nuestros defectos, siempre estamos llamados a la conversión. Si el teólogo en su estudio, en fidelidad al Evangelio, le ayuda a uno a percibir que debe corregir su posición para hacerla más verdadera, para abrirla a la catolicidad, eso es una ayuda; y no tiene por qué producir escándalo, ya que, en realidad, interpela a una mayor fidelidad. La teología produce escándalo cuando es equivocada; si entonces no tiene la humildad precisa, introduce dudas sobre lo que significa verdaderamente el Evangelio y sobre nuestra propia fe.

¿Teólogo es igual a repetidor del Magisterio?

No. El Magisterio cumple una tarea esencial en la vida de la Iglesia, al servicio de la conservación y de la predicación del Evangelio. Y el teólogo tiene que trabajar unido al Magisterio al servicio de la fe, a nuestro Señor. Así pues, un teólogo católico reconoce que nuestro Señor ha querido la presencia del Magisterio al servicio de la fe, pero junto con la Sagrada Escritura y la Tradición. Los tres, en su particular interrelación, conforman el horizonte de nuestro horizonte del trabajo teológico, del servicio que cumple para facilitar el encuentro del hombre de nuestro tiempo con Cristo.

La materia prima con la que trabaja el teólogo es revelada por Dios. ¿No debe, entonces, aspirar de un modo muy especial a la santidad?

Es cierto. El teólogo necesita una cierta consonancia con Aquel de quien está llamado a hablar. En el fondo, lo ideal sería llegar a tener un conocimiento que, de alguna manera, pudiera llegar a ser connatural, gracias a un vivo sentido de la fe, enriquecido con los dones del Espíritu Santo. Así pues, una vida en santidad es necesaria en la teología. Sin ella, es como si se perdiera el acceso al Misterio del que se tiene que hablar. No hay que olvidar nunca, sin embargo, que nada de ello es posible sin el requisito del trabajo. El teólogo que acoge al Espíritu y a sus dones crece en el conocimiento creyente de Dios, pero necesita también del ejercicio intelectual.

Se ha hablado muchas veces del problema de pensar a Dios, y olvidarse de amarle...

Pero no es algo divisible. Es imposible separar el conocimiento de Dios del amor a Dios. Dice san Juan que *Dios es amor*, así que ¿cómo puede haber un conocimiento verdadero de Dios que no sea también amor a Él? Porque Dios no es un objeto que pueda ser simplemente analizado y subdividido con los instrumentos de nuestra razón. Ése no sería verdadero conocimiento de Dios, y el hombre correría el peligro de quedarse en sí mismo, en sus análisis y proyectos. Por eso, la misión propia del teólogo en la Iglesia conlleva también un sentido personal de amor a Dios y de deseo de conocerlo, de entenderlo, como uno desea conocer y entender a una persona amada.

Catolicidad de la Iglesia: canonizada junto a una sudanesa, una americana y 120 mártires chinos

La primera



Un momento de la ceremonia de canonización en la plaza de San Pedro

santa vasca

Que el ejemplo y la intercesión de Santa María Josefa del Corazón de Jesús ayuden al pueblo vasco a desterrar para siempre la violencia, y Euskadi sea una tierra bendita y un lugar de pacífica y fraterna convivencia, donde siempre se respeten los derechos de todas las personas y nunca más se derrame sangre inocente.

Era la primera vez que un Papa pronunciaba en Roma unas palabras en la noble y vieja lengua vasca, el euskera. La ocasión las merecía. Las pronunció con fuerza, al concluir la parte de su homilía dedicada a la primera santa vasca canonizada por la Iglesia: Santa María Josefa del Corazón de Jesús Sancho Guerra (1842-1912), virgen, fundadora del Instituto de las Siervas de Jesús de la Caridad. Previamente, el Papa había recordado el luminoso ejemplo de fe, esperanza y caridad de esta mujer vasca universal. Dijo: *En la vida de la nueva santa, se manifiesta de modo singular la acción del Espíritu. Éste la guió al servicio de los enfermos, y la preparó para ser Madre de una nueva familia religiosa. Vivió su vocación como apóstol auténtico en el campo de la salud, pues su estilo asistencial buscaba conjugar la atención material con la espiritual, procurando por todos los medios la salvación de las almas. A pesar de estar en-*

ferma los últimos doce años de su vida, no ahorró esfuerzos ni sufrimientos, y se entregó sin límites al servicio caritativo del enfermo en un clima de espíritu contemplativo, recordando que, «la asistencia no consiste sólo en dar las medicinas y los alimentos al enfermo; hay otra clase de asistencia, y es la del corazón, procurando acomodarse a la persona que sufre».

Un aplauso interminable acogió las palabras de Juan Pablo II. La Plaza Mayor de la Cristiandad era como una multicolor alfombra de paraguas abiertos, para protegerse de la lluvia inmisericorde, por los casi 100.000 fieles que la llenaban. Fue una ceremonia singular: era como si el Papa, en la recta final ya del Año Jubilar 2000, hubiera elegido este domingo, 1 de octubre, adrede, para subrayar, de modo insuperable, la catolicidad de la Iglesia, es decir, su universalidad. Algun periódico italiano, con sospechosa parcialidad, ironizaba y criticaba como inoportuno elegir la fiesta china, (establecida por Mao), para canonizar también a 120 mártires chinos. No había caído en la cuenta, probablemente, de que el calendario por el que se rige el Papa es otro, y en éste, el 1 de octubre –*L' Osservatore Romano* lo destacaba en la portada de su número de esa mañana– es la fiesta de Santa Teresa del Niño Jesús, Patrona

de las Misiones. Nada, pues, de inopportunidades, ni de recovecos políticos sectarios o ideologizados. El propio Juan Pablo II, afirmaba explícitamente que la Iglesia desea únicamente reconocer que estos mártires son un ejemplo de coraje y de coherencia para todos nosotros, y que hacen honor al noble pueblo chino. Sus tumbas están allí, como queriendo significar su definitiva pertenencia a China.

Junto a los 120 martirizados en China entre 1648 y 1930 –entre ellos seis dominicos españoles: el palentino Francisco Fernández Capillas, protomártir; el obispo tarraconense Pedro Sans; el obispo granadino Francisco Serrano; el sacerdote turolense Joaquín Royo; el sacerdote granadino Juan Alcober; y el sacerdote ecijano Francisco Díaz del Rincón, todos ellos misioneros en Fukien (China)–, eran canonizadas además la hija de un banquero americano, Katharine Drexel (1858-1955), y Josefina Bakhita (1869-1947).

Así pues, un mosaico maravilloso de universalidad: la hija del millonario americano, que, pese al dinero de su padre, prefirió a los indios, y la esclava sudanesa desde los siete años, pero pionera de la verdadera liberación de la mujer; los mártires chinos, y la primera santa vasca de la Historia, a la que aplaudían emocio-

nados especialmente sus hijas, las Siervas de Jesús, y miles de españoles, entre ellos la Delegación Oficial presidida por el ministro Mayor Oreja, e integrada, entre otras personalidades, por el Lehendakari y su esposa. Monseñor Taurán, Secretario vaticano para las Relaciones con los Estados, recibió a la Delegación española y, según declaración del Director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, mantuvieron *conversaciones que permitieron un amplio intercambio de puntos de vista sobre la situación local (vasca)*. Además de expresar una enérgica condena del terrorismo de ETA y de cualquier otra forma de violencia, analizaron únicamente las prospectivas, presentes y futuras, relativas a la deseada solución pacífica, así como a la contribución que a ella puede continuar ofreciendo la Iglesia católica.

En el momento de las ofrendas, la plaza de San Pedro se convirtió en una ritmica acción de gracias africana, con una bellísima danza, y con los increíbles amarillos, rojos y azules de los tocados, que contrastaban, cuando un tímido rayo de sol se colaba entre las nubes, con el verde de las vestimentas litúrgicas del Papa y de sus concelebrantes, entre ellos el cardenal Rouco, arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española. Otros muchos miles de fieles se apiñaban bajo la prodigiosa Columnata de Bernini, y seguían la ceremonia gracias a las pantallas gigantes de la televisión. En la oración de los fieles, la emoción subía al máximo con el grito de la cristiana china –un grito como de Iglesia de catacumbas que, por fin, pudiera respirar la fe a pulmón lleno–. Al concluir la Eucaristía, pasó a mi lado un anciano chino, vestido de fiesta, con su gorra roja y el nombre de su país en la frente. Sólo le tendí la mano. No nos dijimos una palabra, pero yo sé que nos entendimos perfectamente...

Previamente al rezo del Ángelus, que ponía a los pies de la Virgen tan intensa mañana eclesial, Juan Pablo II pronunciaba, bien significativamente, las palabras claras y esclarecedoras que, sobre la Declaración *Dominus Iesus*, pueden encontrar nuestros lectores en la sección *Habla del Papa*, de este mismo número. Y volvía a decir en lengua castellana: *Al concluir esta celebración, en la que han sido canonizados un numeroso grupo de testigos de la fe, saludo a todos los peregrinos de lengua española, especialmente a los provenientes de las tierras de origen de los nuevos santos mártires dominicos: Palencia, Tarragona, Granada, Teruel y Sevilla, y del País Vasco, cuna de Santa María Josefa del Corazón de Jesús Sancho Guerra. Que su ejemplo luminoso os ayude a ser también testigos valientes de Jesucristo en la noble y siempre querida tierra española.*

M. A. V.

Entrevista con el Presidente de la Conferencia Episcopal del país, monseñor Paulino Lukudo Loro



Juan Pablo II ha canonizado a una esclava sudanesa, Josefina Bakhita. Fue un día extraordinariamente importante en la historia de los cristianos del sur de Sudán, que todavía hoy sufren la esclavitud, víctimas de los programas de islamización impuestos por el Gobierno de Jartum.

Nacida en Sudán, en 1869, año de la apertura del canal de Suez, fue raptada y esclavizada a los siete años por traficantes árabes. El nombre de «Bakhita», que significa «Afortunada», se lo dieron precisamente sus «amos». Fue comprada y vendida cinco veces hasta que, en 1882, fue comprada por un agente consular italiano, Calisto Legnani, quien la llevó a Italia. Allí trabajó como niñera, pudo conocer el cristianismo y se bautizó, en 1890. Tres años más tarde entró en la Congregación de las Religiosas Canesianas, donde vivió en su convento del norte de Italia en Schio (Vicenza), realizando trabajos humildes. En la localidad, muy pronto gozó ya de fama de santidad. Cuando murió Bakhita, el 8 de febrero de 1947, una fila ininterrumpida de personas pasó durante tres días para despedirse de su cuerpo.

Antes de participar en la proclamación de la santidad de esta mujer, símbolo de esperanza para todo cristiano sudanés, los obispos del país

Jesús Colina
Roma

quisieron tener su reunión anual. Ahora bien, como no pudieron hacerlo en su propio país, a causa de la sanguinaria guerra civil que enfrenta al norte –dominado por el ejército árabe-musulmán, sede del Gobierno regido por una junta militar– contra el sur –cristiano-anímista, en el que actúan los guerrilleros del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA)–, los seis obispos del norte y los seis del sur decidieron viajar unos días antes de la canonización a Italia, y allí, en la localidad de Pesaro, en tranquilidad, pudieron hacer un balance de la situación que tiene que vivir su gente.

El Presidente de la Conferencia Episcopal de Sudán, el arzobispo de Juba, monseñor Paulino Lukudo Loro, ha querido ilustrar a los lectores de «Alfa y Omega» la situación y lanzar, al mismo tiempo, un grito para que el drama de su país no sea olvidado.

¿Cómo es la situación en estos momentos en Sudán?

La situación es de guerra total, especialmente en el sur de Sudán. Yo vivo en la ciudad de Juba, que se encuentra en primera fila en este país en guerra. Hay armas y soldados hasta debajo de las piedras, y esto, como se puede imaginar, comporta otros problemas: hambre y todas las consecuencias de una guerra.

Sabemos que no hay libertad religiosa. ¿Cómo trabaja la Iglesia católica en estas circunstancias?

Aunque no existe plena li-

Bakhita, esperanza para un Sudán ensangrentado y esclavizado

bertad de religión –como tampoco existe libertad de movimiento o de palabra–, nosotros, que somos hijos del país, sabemos cómo tenemos que comportarnos. La situación es mucho más difícil para nuestros hermanos misioneros: ellos están verdaderamente controlados. La situación es muy rigurosa.

El Gobierno de Jartum ha manifestado públicamente sospechas con las que acusa a la Iglesia católica de apoyar al Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés...

No es verdad; no apoyamos a los guerrilleros. Como católicos, nosotros queremos la paz, la paz para todo el país. El Gobierno dice esto para que reaccionemos y digamos que la guerra no lleva a la paz. Cuando hay algo que va contra los derechos humanos, nosotros lo denunciamos, ya sea el Gobierno o ya sea el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés. El Gobierno sospecha de nosotros porque somos cristianos, y porque cree que en el sur también los guerrilleros son cristianos y están en contacto con nosotros. Pero esto no es verdad.

En 1993, recibieron ustedes la visita de Juan Pablo II, ¿quién sabe cuantas esperanzas habrán quedado encerradas en un cajón desde entonces?

Esto se debe a la actitud del Gobierno, pues el Santo Padre habló muy claro, y se prometieron cambios. Sin embargo, hasta hoy, no se han aplicado. Esto quiere decir que, en nuestro país, se hacen

promesas, pero no son más que mentiras. Naturalmente, no se puede llegar a alcanzar la paz si no se dice la verdad.

En Sudán parece que se están dando pasos atrás en el respeto de los derechos civiles. De hecho, en los últimos días se anunció la decisión del Gobierno que prohíbe el trabajo de las mujeres en muchos lugares públicos, y sabemos que hubo manifestaciones de protesta...

Sí, es verdad, y se protestó precisamente en Jartum. Naturalmente, allí, fueron sobre todo los musulmanes y las mujeres musulmanas quienes protestaron. Vivimos una situación en la que, ciertamente, no se tienen muy en cuenta los derechos humanos.

¿Qué han hecho en su reunión de obispos en Italia?

Entre otras cosas, hemos preparado un mensaje sobre la paz, tal y como nosotros la vemos y la proponemos.

¿No tienen miedo de esta situación?

No estamos atemorizados; ahora no. En muchas ocasiones estuvimos encerrados en una esquina de muerte, pero creemos que el Espíritu Santo está todavía en el sur de Sudán y en nosotros. Hasta ahora, puedo decir que ningún obispo ha sido amenazado. Nosotros sabemos que vamos por el buen camino: el camino para nuestro pueblo es el camino de la justicia. Y, por tanto, no estamos atemorizados, ni mucho menos.

Carta del cardenal Winning a Tony Blair sobre la clonación de embriones:

Pido a su Gobierno que reflexione seriamente



Tony Blair y su esposa en la iglesia del Espíritu Santo, en Denver

Con motivo del apoyo por parte del Gobierno de Tony Blair, de la posibilidad de clonar células humanas, producto de embriones sobrantes de técnicas de fecundación artificial, el cardenal Thomas J. Winning, arzobispo de Glasgow y Presidente de la Conferencia Episcopal del Reino Unido, ha escrito una carta al Primer Ministro británico para expresar su más profunda preocupación por las implicaciones morales de una decisión de este tipo

Le escribo –dice el cardenal, poco antes de que el Parlamento británico, a quien corresponde la decisión última, debata el tema– para expresar mi más profunda preocupación sobre el problema de la clonación humana, no sólo por lo que se refiere al voto inminente de Westminster, sino también en una más amplia perspectiva a nivel europeo. Uséndolo conocerá, estoy seguro, la fuerte

oposición de la Iglesia católica hacia cualquier forma de clonación, tanto la llamada «terapéutica» como la reproductiva. El mismo Papa ha hablado sobre ello el mes pasado.

No nos oponemos al progreso –indica–; no estamos contra la ciencia y, de ningún modo, pretendemos bloquear el progreso de la Medicina. Nuestras preocupaciones son, sin embargo, muy profundas. Querría pe-

dirle que tome en consideración por un momento, en el silencio de su conciencia, si puede ser justo permitir que la clonación vaya adelante, incluso si es «terapéutica», cuando la simple verdad es que la clonación terapéutica significa, al final, matar.

El cardenal señala que este tipo de manipulación se aprovecha de los seres humanos en el momento más vulnerable de sus vidas. La estimadísima organización LIFE la describe como «neo-canibalismo». En términos morales no es nunca lícito realizar un acto malvado para obtener beneficio. Esta conclusión, en síntesis, no justifica estos medios. La clonación terapéutica no producirá rápidamente nuevos tratamientos para las enfermedades, sino que se trata de una forma de investigación científica, en un fase de desarrollo muy inicial. Recientemente se ha demostrado que no hace falta la clonación de embriones. Células estaminales de un adulto pueden ser usadas para fines similares a los de las células estaminales provenientes de la clonación de embriones. Esto no implicaría la creación o la destrucción de la vida, y es una técnica que debería ser impulsada.

El Presidente de la Conferencia Episcopal británica recuerda que, en Europa, líderes políticos y religiosos han condenado la intención de Gran Bretaña de proceder a la clonación humana y han llamado la atención sobre el hecho de que la propuesta del Gobierno británico está en contradicción directa con la Convención Europea, firmada en Oviedo, que prohíbe esta práctica.

Le recuerda asimismo el voto del Parlamento Europeo, la semana pasada, que ha condenado la posición del Gobierno británico sobre la clonación de embriones, lo cual pone en evidencia que no se trata de un problema estrictamente católico.

Le pido –concluye el cardenal Winning– que piense seriamente en esta estrategia. El riesgo para Gran Bretaña es el de aparecer como una especie de Estado paria, que no se interesa por la opinión europea, sino, cada vez más, de la opinión médica, ofreciendo un paraíso seguro para las dudas morales y para la investigación científicamente no necesaria.

Alfa y Omega



HABLA EL PAPA

El diálogo verdadero

En la cumbre del Año Jubilar, con la Declaración *Dominus Iesus* aprobada por mí de forma especial, he querido invitar a todos los cristianos a renovar su adhesión a Él en la alegría de la fe. Con el Apóstol Pedro confesamos que en ningún otro nombre está la salvación. La Declaración, en la línea del Vaticano II, muestra que con esto no se niega la salvación a los no cristianos, sino que señala como manantial último a Cristo, en el que se unen Dios y el hombre. Dios da la luz a todos en modo adecuado a su situación interior y ambiental, concediéndoles la gracia salvadora por caminos que Él conoce. El Documento aclara los elementos cristianos esenciales, que no obstaculizan el diálogo, sino que muestran las bases, porque un diálogo sin fundamentos estaría destinado a degenerar en vacío verbalismo.

Si el Documento, con el Vaticano II, declara que la única Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia católica, no desea con ello mostrar desconsideración a las otras Iglesias y Comunidades eclesiásicas. La Iglesia católica sufre por el hecho de que verdaderas Iglesias particulares y Comunidades eclesiásicas, con preciosos elementos de salvación, estén separadas de ella. El Documento expresa así, una vez más, la misma pasión ecuménica de mi encíclica *Ut unum sint*. Espero que esta Declaración, que llevo en el corazón, tras tantas interpretaciones equivocadas, pueda finalmente desarrollar su función clarificadora y, al mismo tiempo, de apertura.

(1-X-2000)

Nombres propios

El cardenal Angelo Sodano ha celebrado en la catedral de Asís su ciudad natal, sus 50 años de sacerdocio, junto con otros siete sacerdotes que fueron ordenados con él hace medio siglo en dicha catedral. Juan Pablo II, en un mensaje especial, le ha dado las gracias *por la ayuda que durante estos años has dado a la Iglesia y a mí mismo, y por colaborar tan eficazmente y tan de cerca con el Papa en la solicitud por la Iglesia universal y en las relaciones con las autoridades estatales de diversos países.* El Papa alaba la *sólida y comprobada sabiduría y responsabilidad en la valoración de las más diversas problemáticas humanas, y la profunda sensibilidad del cardenal Sodano para promover proyectos e iniciativas pastorales al servicio de la Iglesia y del mundo.*

do.

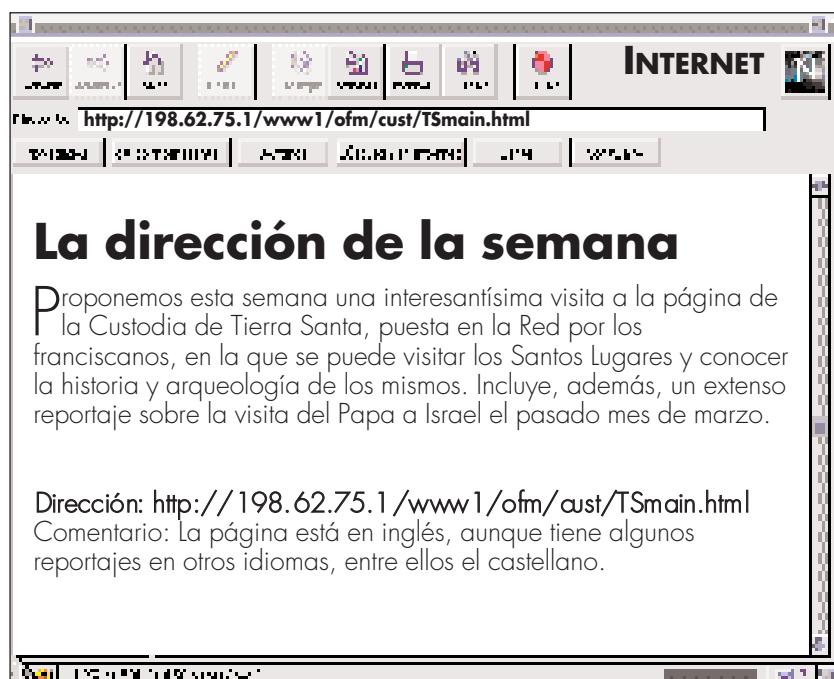
El cardenal **Antonio María Rouco**, arzobispo de Madrid, en una interesante entrevista que ha concedido a **Fidel Mateos**, director de *Amigos*, la revista que edita la Milicia de Santa María, a la pregunta *¿Con qué se queda de aquellos días?*, los de la maravillosa presencia de dos millones de jóvenes en Roma junto al Papa, responde: *Me quedo con el Papa preguntando: ¿A Quién venís a buscar a Roma? Y me quedo también con la respuesta de los jóvenes diciéndole que venían a honrar a Cristo, que lo venían a encontrar y que ése era el gran encuentro de sus vidas.*

La periodista **Paloma Gómez Borrero**, con su libro *La alegría*, ha ganado el Premio *Espiritualidad 2000*, convocado por la editorial *Martínez Roca. Planeta*, que acaba de editar el libro juntamente con el del finalista de dicho premio, **José Ramón Aiyón**, titulado *La buena vida. Una propuesta ética*.

Casi nadie –señala Ignasi Segarra en *Cataluña Cristiana*– recordó este verano, al fallecer el gran actor **Alec Guinness**, que se había convertido a la fe católica. Fue uno más entre los numerosos literatos conversos del mundo anglosajón durante el siglo XX: **Ches-terton, Dawson, Benson, Knox, Graham Greene, Waugh, Mug-geridge**, etc. Sólo en la década de los años treinta hubo un promedio de 12.000 conversos al catolicismo cada año en Inglaterra.

El cardenal **Christoph Schönborn**, arzobispo de Viena, que ha realizado estudios y escrito un libro sobre la Sábana Santa, ha comentado: *Había visto muchas veces fotos del santo sudario, pero no lo había contemplado en realidad. Me ha conmovido y he sentido una emoción completamente diversa. Personalmente, en mi corazón, estoy convencido de que se trata de la sábana en que fue envuelto el cuerpo de Jesús, y es conmovedor pensar que se trata de la imagen de Jesús, tal como fue puesto en la tumba y como lo vio su Madre después de que fuera bajado de la cruz. No es la imagen de un difunto, sino de uno que ha resucitado: es el testimonio del sepulcro vacío.*

Con motivo del 22 aniversario del pontificado de Juan Pablo II y con objeto de rezar por el Santo Padre, **Mensaje del Papa** (Tel. y Fax 91 556 98 35) ha organizado una peregrinación a Fátima del 20 al 22 de octubre.



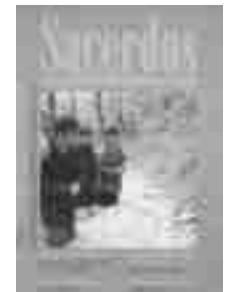
La dirección de la semana

Proponemos esta semana una interesantísima visita a la página de la Custodia de Tierra Santa, puesta en la Red por los franciscanos, en la que se puede visitar los Santos Lugares y conocer la historia y arqueología de los mismos. Incluye, además, un extenso reportaje sobre la visita del Papa a Israel el pasado mes de marzo.

Dirección: <http://198.62.75.1/www1/ofm/cust/TSmain.html>
Comentario: La página está en inglés, aunque tiene algunos reportajes en otros idiomas, entre ellos el castellano.

Una revista para sacerdotes

La revista *Sacerdos*, que dirige en Roma el Legionario de Cristo padre Cesar Atuire, fundada en 1997, es una publicación de la editorial *Logos Press*, editada en cinco idiomas, entre ellos el castellano, que cuenta con varios miles de suscriptores, principalmente en Italia, Estados Unidos e Iberoamérica. Sin ánimo de lucro, busca promover y cooperar en la formación permanente del clero; contiene artículos sobre temas de teología y espiritualidad, noticias y testimonios sobre la vida de la Iglesia en el mundo, reseñas bibliográficas, etc. Además, cada número ofrece dos suplementos, el primero pretende tratar cada mes un tema concreto de teología, y el segundo contiene esquemas homiléticos basados en las lecturas que la liturgia marca para cada domingo, y que puede ayudar al sacerdote en la preparación de su homilía dominical. Los contenidos de esta publicación están basados en la veneración y fidelidad a la Iglesia, al Sumo Pontífice y al Magisterio. Más información en *Sacerdos* (Corso Vittorio Emanuele II, 305. 00186 - Roma. Tel. 06/68134021 – Fax 06/ 68195885. E-Mail: informations@mail.sacerdos.org)



Nuevo número de *Ars Sacra*



La mejor información en el campo del arte contemporáneo de la Iglesia, y las últimas actuaciones en restauración de bienes muebles e inmuebles de su patrimonio, constituyen la oferta principal del último número de la revista *Ars Sacra*, que tiene la finalidad de informar, formar, dar a conocer, debatir, y, en definitiva, tratar sobre todos los temas relacionados con el arte religioso contemporáneo (arquitectura, pintura, escultura...) Este último número está dedicado, en gran parte, a las acciones que la diócesis de Cartagena (Murcia) viene realizando por iniciativa de su obispo monseñor Ureña, en continuidad con la labor que ya emprendió el obispo anterior: el cen-

Ureña, en continuidad con la labor que ya emprendió el obispo anterior: el centro cultural de Las Claras, de la Caja de Ahorros de Murcia; el Plan Director y la restauración del palacio episcopal que, junto con la catedral, será próximamente sede de una gran exposición de arte religioso de Murcia; la Universidad Católica; la obra de Salcillo en Murcia; el escultor Antonio Garrigós...; y otros diversos temas del ámbito artístico religioso español y extranjero.

Catequesis para el Domund

Como preparación al Domund 2000, que será el próximo 22 de octubre, la Dirección Nacional de las Obras Misionales Pontificias ha creído oportuno facilitar la catequesis infantil, juvenil, parroquial y familiar presentando un nuevo modo de hacer, más asequible a los ambientes catequéticos, sirviéndose de los audiovisuales. El vídeo, cuya portada ilustra estas líneas, es una novedad evangelizadora, que busca colaborar eficazmente en la difusión que se desea tenga el próximo Domund en las 25.000 parroquias de España, y en las miles de Comunidades religiosas que pueden dar vida a la mejor celebración de los 2.000 años del mayor acontecimiento de la Historia: la Encarnación y Nacimiento de Cristo y los veinte siglos de evangelización y misión.



Santo Tomás Moro, ¿Patrón de los políticos?

Los políticos, según recoge la agencia Zenit de ambiente vaticano, podrían tener pronto su propio Patrono: Santo Tomás Moro, y la decisión del Papa a este respecto podría ser hecha pública el próximo 5 de noviembre, con ocasión del Jubileo de los políticos, gobernantes y parlamentarios. Se espera que más de 5.000 políticos de todo el mundo participen en este Jubileo. Santo Tomás Moro fue canonizado en 1935; vivió en el siglo XV y XVI. Fue decapitado en 1535, por oponerse al rey Enrique VIII en la cuestión de la anulación de uno de sus matrimonios. A todos los esfuerzos de sus familiares y amigos para convencerle de que debía someterse a la voluntad del rey, contestó con desarmante sencillez que era algo que no podía hacer en conciencia, porque sería oponerse a la verdad.

Libros de interés

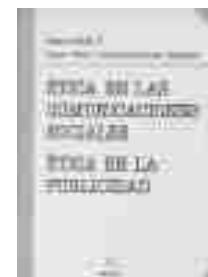
Pronto se cumplirán dos años de la muerte de Luis Alberto Sánchez Polack, Tip, y cada vez se echa más de menos su humanidad, su prodigiosa simpatía contagiosa y la calidad de su inigualable humor. Muchos le han comparado con los más grandes humoristas, desde Charlotte a Groucho Marx, pero Tip era único.

Pilar Blanco, que le conoció de cerca durante mucho tiempo, ha vertido sus recuerdos en un precioso libro, recientemente editado por Maeva, cuyo título *Tip, poeta del ingenio*, a mí personalmente no me parece el más acertado. Antes y mucho más que poeta del ingenio, que sin duda lo fue, Tip –Luis Alberto Sánchez Polack, aunque últimamente a él le hacía gracia lo de llamarse Luis Alberto– fue un ser humano de una calidad excepcional. Luis del Olmo, en el magnífico prólogo que abre estas páginas dice que el personaje *Tip supo esconder hábilmente a la persona Sánchez Polack*. Mingote, en un epílogo, todavía más magnífico que el prólogo, escribe que, aunque decían de él que era un gracioso, en realidad era un sabio todo generosidad. Y escribe algo todavía mucho más definitivo: *Conocía a su prójimo, al que, a pesar de conocerlo, amaba*. Luis debe de estar riéndose en el rincón del otro lado, con vistas a lo mejor que se pueda ver allí, sabiendo ya todo lo que pasa cuando ha pasado todo y recibiendo a los teólogos que van llegando. ¡Adelante –dice Luis, levantando su chistera inmortal–; pase, buena mujer, no importa que sea usted teóloga, aquí se perdona todo!

Cientos de anécdotas maravillosas, muchas fotos para el recuerdo y un CD con los mejores momentos de Tip en el programa *Protagonistas* constituyen este libro, un auténtico regalo para el espíritu y una bocanada de oxígeno puro. Como concluye Mingote, *al final lloramos porque sabemos cuántas son cinco por cuatro; pero dime, Luis, ¿para qué nos sirve saberlo si tú no estás?*

Ética en las comunicaciones sociales. Ética en la publicidad, la Declaración «Dominus Iesus», de la Congregación para la Doctrina de la Fe, y *Desde Roma a los jóvenes*: éstos son los últimos tres pequeños pero sustanciosos volúmenes que acaba de publicar la editorial Palabra, dirigida, con atenta sensibilidad y sentido de la más palpitante actualidad evangelizadora, por don Jesús Urteaga.

Son tres libros verdaderamente imprescindibles para los profesionales de la comunicación y de la publicidad, para los jóvenes que deseen conocer todos los textos de la última Jornada Mundial de la Juventud y para los cristianos, en general, que deseen estar bien informados y en sintonía con el magisterio de la Iglesia.



Próximo congreso sobre Iglesia y medios de comunicación

La Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, de la Universidad Católica San Antonio, de Murcia (UCAM), ha organizado para los próximos 20 y 21 de octubre el Congreso Internacional *Iglesia y medios de comunicación social. El magisterio de la Iglesia católica*. Es el primero de estas características que realiza la Universidad de Murcia, en su cuarto curso de andadura. Monseñor Foley, Presidente del Consejo Pontificio de las Comunicaciones Sociales, ha aceptado la presidencia de honor del Congreso, y felicitado a las autoridades de la UCAM por esta iniciativa. Tras las palabras de bienvenida, a cargo del Presidente de la UCAM, don José Luis Mendoza, y del obispo de Cartagena, monseñor Ureña, don Joaquín Navarro Valls, director de la Sala de Prensa de la Santa Sede, pronunciará la conferencia inaugural sobre *Iglesia y sociedad de la comunicación*. Será presentado por

el Rector Magnífico de la UCAM, don Antonio Montero Fraguas. Habrá seis ponencias, a cargo de doña Leticia Soberón, monseñor Cirarda, el profesor José Martínez de Toda, el profesor Enrique Bonete Perales, y monseñor José Sánchez, Presidente de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social; habrá también una mesa redonda en la que intervendrán José Francisco Serrano, Redactor-jefe de *Alfa y Omega*, José Luis Restán (COPE), Rafael Ortega (UCIP-E) e Inmaculada Franco (TVE).

El Congreso está dirigido a profesores y alumnos, delegados diocesanos de Medios, y al público en general. Para los estudiantes de la UCAM, la Universidad oferta el Congreso como dos créditos de libre configuración. Más información: www.diocesisdecartagena.org (o) www.ucam.edu

Misal Romano actualizado

Este próximo otoño será publicado el texto en latín del nuevo Misal Romano actualizado, a cargo de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Las diferencias entre el Misal actual, de 1970, y el nuevo consisten, sobre todo, en que se han añadido varias celebraciones de santos, y en el enriquecimiento, especialmente en Cuaresma, de oraciones tradicionales. Se han hecho retoques en la *Institutio Generalis*, es decir, en la instrucción del Misal, un texto amplio que ofrece una perspectiva teológico-pastoral de la celebración de la Misa y que especifica los diferentes tipos de celebración. Se ha añadido un noveno capítulo que trata de la inculuración: los obispos pueden, de acuerdo con la Santa Sede, aprobar alguna adaptación a las circunstancias y costumbres del lugar según las tradiciones de los pueblos (el canto, la forma del rito de la paz, etc.) El texto del nuevo misal, una vez aprobado por las Conferencias Episcopales, será re-examinado por la Santa Sede para la debida confirmación de su valor jurídico.



El chiste de la semana

El pequeño alfa

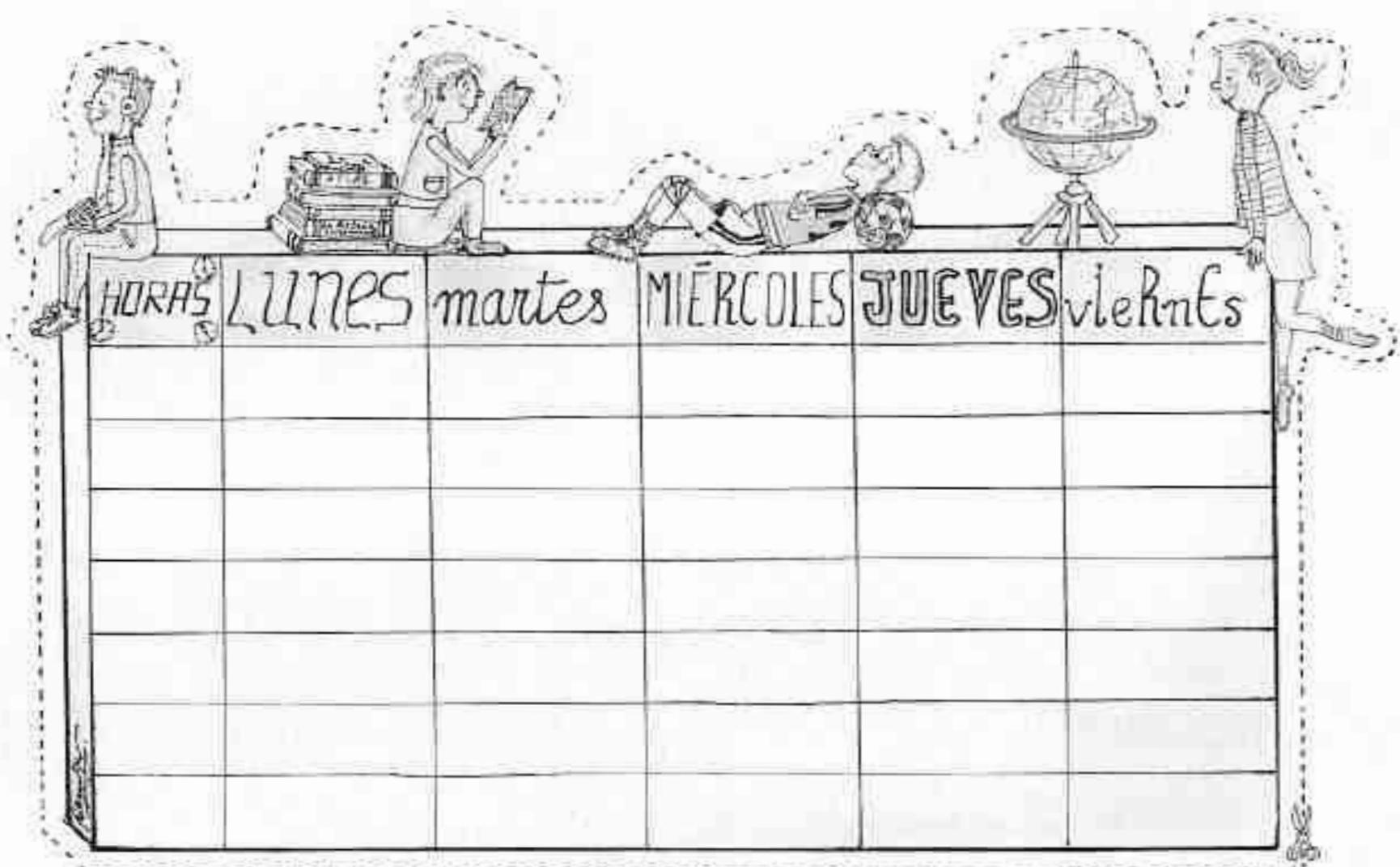


Textos: A. Llamas Palacios Ilustraciones: Pablo Bravo

**¡Comienza el cole...
a disfrutar
del tiempo libre!**

Posiblemente muchos teníais ya ganas de que comenzara el curso, para ver a todos vuestros amigos, jugar con ellos y contarles la cantidad de cosas que habéis hecho en el verano. Aunque, claro, a nadie le gusta madrugar y estarse siempre quietecito (menos en clase de gimnasia, ¿no?) escuchando al profesor. Pero durante el curso no sólo hay que ir a clase y estar en silencio. Hay un montón de cosas que podéis hacer en vuestro tiempo libre. Desde jugar con vuestros amigos, hablar con ellos, hasta hacer deporte, salir a hacer excursiones (siempre con alguien mayor), ir al cine, leer... ¿Alguno sabe hacer un bizcocho? ¡Pues siempre es un buen momento para aprender! ¿Y comenzar a tocar un instrumento musical? También podéis escribir cartas a los amigos que habéis hecho este verano, ir al teatro, reuniros los amigos de la parroquia y formar un coro (y si ya lo tenéis, ensayar y aprender nuevas canciones...) ¡Hay un montón de cosas que podéis hacer! Y, claro está, jugar mucho. Seguro que este año haréis nuevos amigos, pero no os olvidéis de acoger entre vosotros a aquellos niños que son tímidos y les cuesta más acercarse a jugar.

De momento, os hemos hecho un horario para que lo rellenéis con vuestras clases. Tenéis que recordarlo por la línea de puntos, y luego ponerlo bien visible donde más os guste. ¡Así podréis saber qué clase tenéis cada hora!



Libros

Título: La Rana Charra
Autor: Isabel Orellana Vilches
Ilustraciones: Ana Sáez del Arco
Ediciones: Cervantes

En la fachada de la antigua Universidad de Salamanca se encuentra medio escondida una rana. Dicen que quien la encuentre tendrá suerte y podrá aprobar los exámenes, e incluso volver a la ciudad, si es que se en

cuentra de paso. Pero esta rana, tan famosa en todo el mundo, no sólo es una piedra, sino que ha logrado *bilocarse*, es decir, estar en dos sitios al mismo tiempo, y esto le permite *salir de marcha* (al Puerto de Chus, o al Callejón...) por las noches, a la vez que se queda muy quieta en la fachada, donde todo el mundo la busca como loco. Pero, claro, ¿qué pasaría si el resto de animales y bestias esculpidas en piedra que hay en Salamanca se enteraran de que pueden salirse y caminar por las calles como si nada?...

Título: Adán y Eva en el Paraíso
Autor: Graciela Montes
Ilustraciones: Mikel Valverde
Ediciones: SM
Colección: Historias de la Biblia

Hace mucho, mucho tiempo, cuando no existía nada de lo que hoy conocemos, Dios se propuso crear el mundo. Hizo los mares, la tierra, el cielo, las estrellas..., y también, a su imagen y semejanza, decidió crear al hombre, modelando un trozo de barro. El aliento de Dios hizo que el trocito de barro pudiera respirar y sentirse vivo. Pero como el hombre se encontraba muy solo, Dios se las arregló para que, de su costilla, naciera la mujer, que le acompañaría siempre, y se ayudarían mutuamente... Con un lenguaje muy sencillo y divertido *El Génesis* aparece explicado en este libro para niños a partir de 7 años.

**Oración del payaso**

Señor:

Soy un trasto, pero te quiero, te quiero terriblemente, locamente, que es la única manera que tengo yo de amar, porque, ¡sólo soy un payaso! Ya hace años que salí de tus manos, pronto, quizás, llegará el día en que volveré a Ti...

Mi alforja está vacía, mis flores mustias y descoloridas sólo mi corazón está intacto... Me espanta mi pobreza, pero me consuela tu ternura. Estoy ante Ti como un cantarillo roto, pero con mi mismo barro puedes hacer otro a tu gusto...

Señor:

¿Qué te diré cuando me pidas cuentas? Te diré que mi vida, humanamente, ha sido un fallo, que he volado muy bajo.

Señor:

Acepta la ofrenda de este atardecer... Mi vida, como una flauta, está llena de agujeros... pero tómala en tus manos divinas.

Que tu música pase a través de mí y llegue hasta mis hermanos los hombres, que sea para ellos ritmo y melodía que acompañe su caminar, alegría sencilla de sus pasos cansados...



Menchu Soler

Caja de Sorpresas

¿Por qué no os animáis y escribís al Pequealfa? Podéis mandar todo lo que queráis: relatos, dibujos, fotos divertidas... Os lo publicaremos, ¡y podréis verlo más tarde aquí! Algunos amigos ya nos han enviado sus creaciones. Sólo tenéis que escribir a:

Pequealfa
 Alfa y Omega
 Pza. Conde de Barajas, 1 - 28005 Madrid

El cocinero mágico

Érase una vez un cocinero que cocinaba sueños. Era un hombre alto y listo que siempre estaba de buen humor. Llevaba un gorro de color rojo y un traje con rayas y cuadrados.

El cocinero guardaba los sueños en un cofre, y luego los echaba a una cacerola. Porque el cocinero cocinaba sueños. Eran unos sueños maravillosos. Tanto, que todo el mundo se los quería quedar. Cuando alguien se los comía, los sueños se hacían realidad.

Los niños le enviaban los sueños por correo. Él los cocinaba y se los devolvía, pero, algunas veces, al cocinero se le quemaban los sueños, y entonces éstos se convertían en pesadillas.

Había un ladrón, bajito y con bigotes, que llevaba un antifaz negro y casi siempre se vestía de ese color. El ladrón quería robar los sueños, esperando a que se

fuese a dormir y así él podría robar los sueños de la cacerola.

Un día el cocinero se durmió, y el ladrón saltó por la ventana y fue a robar la cacerola. Los sueños se convirtieron en pesadillas. Porque cuando a los sueños les ocurría algo malo se convertían en pesadillas.

El ladrón se asustó y fue corriendo a decírselo al pueblo, y dijo: ¡No volváis a darle al cocinero los sueños, o se convertirán en pesadillas!

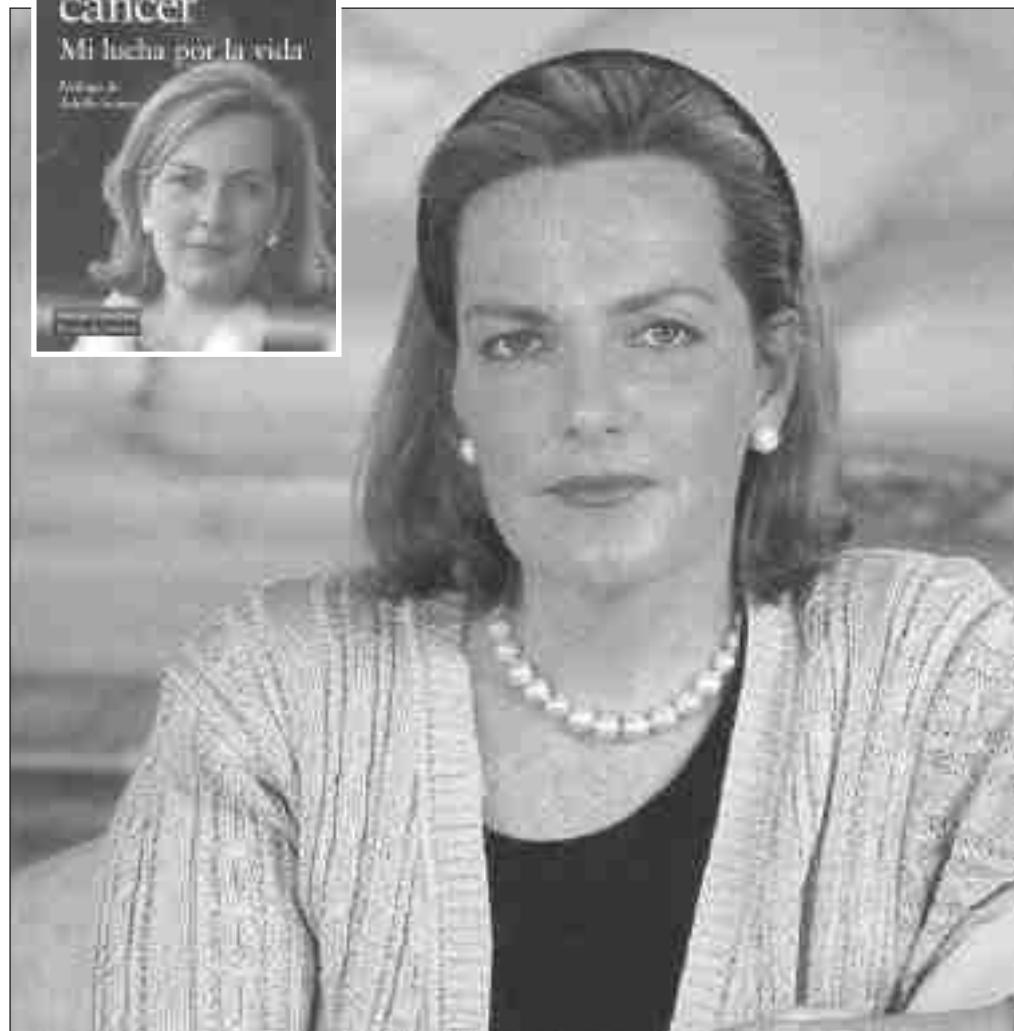
El cocinero echó una pócima al agua. Cuando la gente fue a beber, se quedó dormida. Entonces él les quitó los sueños, los cocinó y se los dió a la gente. Desde entonces todo el mundo volvió a creer en él. Fin

Paula Pérez Rodríguez, 10 años (Madrid)

El cirujano oncólogo doctor Maximino Brasa escribe a raíz del libro de Mariam Suárez



El cáncer se cura



El doctor Maximino Brasa, cirujano oncólogo de la Asociación de la Prensa de Madrid, ha consumido su larga vida en el estudio e investigación del cáncer. A raíz del caso de Mariam Suárez, hija del ex Presidente del Gobierno Adolfo Suárez, y de su libro *Diagnóstico: cáncer. Mi lucha por la vida*, Juan Carlos Villacorta le ha preguntado acerca de esta compleja enfermedad, de los temores que suscita, y sobre si la experiencia de Mariam tiene valor científico, pues deshauciada con un pronóstico de vida de tres meses, ha logrado sobrevivir, tras ocho años de lucha

Nunca he podido escribir la palabra *cáncer* con objetividad, aun siendo cirujano oncólogo durante muchos años. Esta palabra desencadenaba cancerofobias. Pero cambiaron las cosas. Ya es frecuente oír en la consulta: *Doctor, dígome la verdad; ayúdame; tengo mucho que hacer; quiero vivir...* Mariam Suárez, en su libro *Diagnóstico: cáncer. Mi lucha por la vida*, divulga el secreto, y me permite entrar en el tema, sin límites en su dureza. El libro de Mariam –en su día, diagnostiqué y seguí el tratamiento de su cáncer de mama– lo adquirí a las pocas horas de saber que estaba en las librerías. Mariam se autodiagnosticó su tumor, lo palpó cuando ya medía 5 cm. de diámetro. El diagnóstico precoz de los cánceres de mama va muy ligado a la cul-

tura médica de la mujer, al entorno socio-cultural en que vive. El tumor de Mariam, cuando se biopsió –y siempre, según ella refiere en el libro–, tenía ya el tamaño de un puño. El diagnóstico fue muy tardío. Por contraste, la mujer tiene que saber que el diagnóstico precoz, hoy, y prácticamente con todos los medios que tenemos a nuestra disposición, se diagnostica cuando apenas tiene 2 mm., como la cabeza de un alfiler. Operado en este estadio temprano, la curación se aproxima al cien por cien.

Aún no se le había manifestado el cáncer a su madre. Sí lo había padecido su abuela, a quien quería entrañablemente y a la que acompañó varias veces a las sesiones de bomba de cobalto. Alguna otra enferma, ante esta sospecha que ella daba por casi

segura, se hubiese deprimido entrando en el oscuro campo de la angustia. Mariam reaccionó de otra manera, como siempre quise que reaccionaran mis enfermas: decidida a luchar y vencer. Evolucionaba, además, con un embarazo gemelar.

Desafío y decisión

No hay enfermedades si no enfermos. El mismo proceso en otra mujer, con el mismo diagnóstico, haría un cuadro clínico y anímico-espiritual completamente distinto. Siendo Mariam tan valiente y tan objetiva en la descripción de sus vivencias, me propongo extraer del libro algunos aspectos que todas las mujeres pueden hacer eficaces, porque contribuya a la prevención del cáncer de mama, al diagnóstico precoz, to-

mando selectivamente de esa historia clínica minuciosa algunas enseñanzas, incluso cuando la prevención y el diagnóstico hayan fracasado, porque esta enseñanza ayuda para conseguir una curación. Su madre padecía el mismo tumor; pero el suyo, el de Mariam, es más grave aún; la biopsia lo define como *inflamatorio*, que es el peor de los tumores mamarios y cuya malignidad está potenciada por la coincidencia con su embarazo.

El cáncer se cura. Mariam lo interpreta equilibradamente. Tiene en su mano los medios para luchar y vencer; equipo científico y un estado de ánimo fuerte para lograr el triunfo. Se traslucen ideas claras, valentía, fortaleza de ánimo y fe profunda, con vigorosos deseos de vivir, con fuerza y decisión para saltar y arrollar todas las dificultades. El libro es comunicación a los enfermos con similar diagnóstico al suyo. A otras enfermas en su circunstancia les comunica su fe, basada en las últimas conquistas de la ciencia. El libro es duro y,

ligiosos, que tal vez estaban en vida latente. En Mariam fue así también; la juventud y la madurez adoptan actitudes religiosas similares.

La esperanza y la fe ayudan

En mi experiencia, la religión es una fuente de energía muy robusta. En Mariam hubo una especie de rebelión: *¿Por qué a mí?* Pero los matices son distintos. En el cáncer hay la oscura leyenda de la incurabilidad. Hay esperanza renovada en Dios, y esperanza renovada en cada momento para vencer; no hay espacio para la negatividad, porque en ese vigor siempre se suma, o se multiplica, pero nunca se divide. La batalla física y espiritual no admite claudicaciones ni debilidad propia de las posturas tibias.

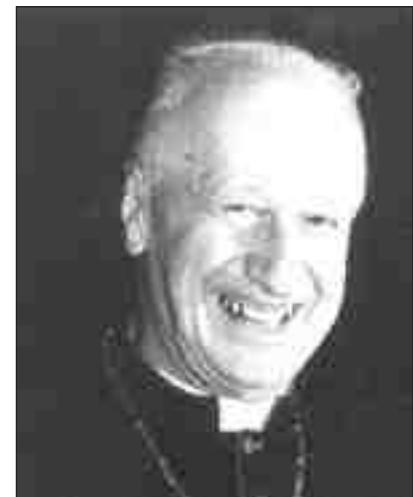
El cáncer inflamatorio es el de mayor malignidad entre los tumores de mama, superado únicamente por el que, siendo inflamatorio, coincide con un embarazo. Éste fue el cáncer de Mariam Suárez. Compatibilizar la vida de un feto con el tratamiento quimioterápico intenso y la cobaltoterapia, hasta ahora solía ser incompatible.

El orden terapéutico depende de la historia natural del tumor, y de los últimos protocolos internacionales, valorados en su eficacia por las estadísticas, y procedentes cada día más de la coordinación entre varios y superespecializados hospitales internacionales; el tratamiento del cáncer es multidisciplinario. En el tumor inflamatorio con metástasis (el de Mariam) la quimioterapia precede a la cirugía; posteriormente, la cobaltoterapia, el autotrasplante medular, como inmunoterapia y hormonoterapia seguramente completando todo lo demás. Cada paso terapéutico ha sido una gran prueba para Mariam. Ella dice gráficamente en algún capítulo del libro, desconcertada por la evolución: *Me reí de mi enfermedad.* Paciente, luchadora incansable, mujer de fe en los tratamientos, y perseverante; metódica, disciplinada, sensata, prudente..., virtudes que la hacen paradigma de referencia.

Maximino Brasa

El Papa canoniza a 120 mártires, 87 de ellos chinos

Los nuevos santos son un honor para China



El cardenal Roger Etchegaray



Celebración eucarística en una iglesia oficial china

Todos tienen sus santos. ¡Finalmente los tiene también China! Con estas palabras el cardenal Pablo Shan Kuo-hsi, obispo de Kaohsiung, resumía a la agencia *Fides* el profundo significado de la canonización, el pasado 1 de octubre en el Vaticano, de 120 beatos que dieron testimonio de la fe con su martirio en China entre 1648 y 1930, sobre todo durante la guerra del opio y de los boxer. La particular situación de las relaciones de la Santa Sede con China ha provocado un duro cruce de declaraciones con motivo de la canonización, que las autoridades comunistas han interpretado como una provocación, al coincidir con su fiesta nacional

I. A.

La historia de las relaciones entre la Iglesia y China está llena de malentendidos. Este último incidente es una prueba de ello: quienes han escogido el 1 de octubre pensaban sólo en el día de Santa Teresa del Niño Jesús, Patrona de las misiones. Estoy seguro de su decisión y no hay ningún tipo de provocación o revancha. Juan Pablo II, gran amigo de China, no se rebaja a cálculos tan mezquinos. Con estas palabras explicaba el incidente monseñor Roger Etchegaray, Presidente del Comité Central del Gran Jubileo, tras un reciente viaje a ese país con motivo de un simposio italo-chino sobre religión.

En este mismo sentido, el director de la Sala de prensa de la Santa Sede, Joaquín Navarro-Valls, hacía pública, el pasado 26 de septiembre, una declaración en la que rebatía las acusaciones del portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, Sun Yuxi,

que ha interpretado la canonización como la exaltación del colonialismo (33 de los mártires son euro-peos, y algunos de ellos, como el francés Leo Mangin, fue asesinado durante la guerra de los boxer): *La ceremonia no tiene ninguna motivación política y no va dirigida contra nadie, y todavía menos contra el gran pueblo chino. Acusar de «crímenes enormes» a esta fila de testigos (entre ellos hombres y mujeres inermes y de todas las edades) es fruto de una lectura unilateral de la Historia y una mistificación, si no se presentan pruebas concretas. Obviamente, otra cosa son los delitos que fueron cometidos a veces por las potencias coloniales. Pero quien lee desapasionadamente y con objetividad las biografías de los beneméritos misioneros y misioneras que serán canonizados el próximo domingo, no puede sino quedar impresionado y admirado por su abnegación y su deseo de servir al pueblo chino.*

No obstante la reacción de las autoridades, la canonización ha sido aco-

gida como un gran estímulo para los cristianos que sufren persecuciones, ha dicho el cardenal Kuo-hsi, quien afirma que lleva rezando por esta canonización desde cuando era niño y vivía en China.

Aún no es la hora de la siega

La canonización, en efecto, aunque ha sido malinterpretada por algunos como un *paso en falso* del Vaticano en sus tormentosas relaciones con China, o como una revancha por las irregulares e ilegítimas ordenaciones de obispos, constituye ciertamente, sin embargo, un espaldarazo al intento de acercamiento, tan deseado en la Santa Sede, entre la Iglesia clandestina y la oficial vinculada a la Asociación Patriótica, a través de la cual el partido comunista chino controla, sobre todo, a la jerarquía. Ambas, en palabras del cardenal Etchegaray, viven dolorosamente, en su carne y en su espíritu, aunque de manera diferente, la relación siempre frágil entre fe e historia, que siempre tiene que ser revisada en la verdad. El que yo reconozca la fidelidad al Papa de los católicos de la Iglesia oficial, no puede disminuir para nada mi reconocimiento de la heroica fidelidad de la Iglesia del silencio. Antes de mi reciente viaje a China, había dicho claramente que ninguno de mis pasos debería poder ser interpretado como una aprobación de las estructuras de la Iglesia oficial. A mí lo que me interesaba, antes que nada, era encontrarme con las personas, y sólo podía hacerlo a través de una Asociación omnipresente ligada al Gobierno. Viendo las cosas de lejos, algunos tienen la tentación de cortar todo con el cuchillo, como en el día del juicio final. Pero viéndolas desde dentro, se da uno cuenta de que estamos todavía en la estación evangélica en la que no se puede separar el grano de la cizaña. Sobre todo porque se trata de una sola Iglesia, en la que una fe común trata, poco a poco, de superar lo que hasta este momento separa, por desgracia, a los «clandestinos» de los «oficiales». El tiempo hace que sus fronteras sean cada vez más porosas, al menos en ciertas regiones de este inmenso país.

Reflexiones en torno a la nueva Ley del Cine

Entre el arte



y la industria

El Secretario de Estado de Cultura, Luis Alberto de Cuenca, recibió recientemente su bautismo político al exponer en el Parlamento los proyectos del Ministerio, entre los que destacaba la Ley del Cine, definida por los medios de comunicación como la liberalización del séptimo arte, y que verá la luz antes de fin de año. Dicha ley puede ser polémica, porque no hay cosas más heterogéneas que el arte y la industria, y tal texto legal tiene la difícil tarea de lidiar con ambas como si fuesen dos caras de la misma moneda.

El joven diputado nacionalista Ignasi Guardans, nieto de Cambó, es un

amante del cine, y muchas noches, cuando pernocta en Madrid por razones de la agenda parlamentaria, se mete en un cine para disfrutar de una de sus mayores aficiones. Luis Alberto de Cuenca es otro cinéfilo, en este caso público, por su participación en el televisivo *¡Qué grande es el cine!*, de Garci, y su pertenencia al Círculo de Escritores Cinematográficos. Si ambos aman al cine ¿por qué se enfrentaron el otro día en la Carrera de San Jerónimo, uno por atacar y otro por defender el proyecto de Ley del Cine?

La principal razón está en el anuncio ministerial de la progresiva eliminación de la llamada cuota de pantalla. Esta cuota, existente desde hace años, obli-

**Ir a ver
el buen cine
y recomendarlo
a los demás
es la única
manera
de garantizar
su pervivencia**

ga a los exhibidores –los dueños de los cines– a programar un porcentaje determinado de cine europeo –normalmente español–, para que no sea asfixiado por la dominación hegemónica del imperio americano. Al empresario que tiene cincuenta salas no le causa problema la cuota de pantalla. Siempre tendrá una salita más pequeña para los amantes del cine autóctono o de autor. Sin embargo, por poner un ejemplo, el sufrido y heróico dueño del cine Lope de Vega, de Calahorra, cada vez que le toca poner una película no americana, sabe que le va a costar dinero. No obstante, parece lógico proteger el cine nacional. ¿Quién tiene razón, De Cuenca o Guardans? ¿Qué es más justo, el abstracto punto de vista del cine español, o la perspectiva concreta del esquilmando exhibidor tradicional? Vaya usted a saber. Pero lo que parece claro es que la eliminación de la cuota de pantalla va a depurar nuestro cine. Sólo se exhibirán las películas que presumiblemente vayan a dar mucho dinero. Y ¿cuáles son? Las que previamente han sido muy promocionadas y anuncias. *El sudor de los ruixeñores*, de Juanma Cotelo, y *La herida luminosa*, de Garci, eran buenas y no dieron un duro. Amenábar, Alex de la Iglesia y Santiago Segura hacen taquilla porque los tenemos hasta en la sopa.

Nuestra esperanza está en una *tercera vía*: las películas que, por ser buenas, se autopromocionan, como le ocurrió a *Solas*, de Zambrano. La frase entre amigos *Vete a ver «Solas» que está fenomenal* dio un vuelco al plan de taquilla inicial del film.

Esto de conjugar arte con industria es como sumar peras y manzanas, pero el hecho es que, como decía René Clair, no hay forma de separarlos. Uno puede optar por minimizar el factor de ganancia económica, como Dreyer o Victor Erice, y otro puede optar por el maximalismo del beneficio empresarial, como Andrés Vicente Gómez. Es difícil el equilibrio entre arte y dinero, al estilo Kubrick o Spielberg. En España es más difícil aún. Pero se puede conseguir. *El Abuelo*, *Solas*, *La buena estrella...* son algunos ejemplos. Si la nueva ley va a favorecer este cine, que sea bienvenida; si va a favorecer Chiquitos y Torrentes, más vale entregarnos definitivamente al gran hermano americano.

Lo que sí debemos hacer es quedarnos con la receta: ir a ver el buen cine y recomendarlo a los demás es la única manera de garantizar su pervivencia. El futuro del cine como arte depende de cómo nos gastemos el dinero frente a la taquilla del cine. Es una interesante responsabilidad ¿no?

Juan Orellana

L I B R O S



1900-2000 Historia de un esfuerzo colectivo, I y II

Autor: Juan Velarde Fuertes (Coord.)

Editorial: Fundación BSCH-Planeta

Venitirés señeros investigadores de la ciencia económica, y aquí no es un bien escaso sino abundante, interpretan sinfónicamente, bajo la magistral dirección de don Juan Velarde Fuertes, una historia colectiva de España, algo más que en clave económica. Más bien, describen la historia colectiva de un esfuerzo por una economía, que más que economía es el esfuerzo por la dignidad humana en un suelo, en una circunstancia histórica, al modo orteguiano, y un devenir que se ha construído con el esfuerzo común de generaciones. En la deliciosa introducción el coordinador de esta, también, empresa colectiva, se resumen las bases estructurales en tres tiempos, sobre las que se asienta este estudio: *La primera, que los españoles, hace un siglo, decidieron no conformarse con ser un pueblo sin nervio, incapaz de emprender una gran tarea. La segunda, que, de 1900 a 1959, este esfuerzo colosal no se vio adecuadamente recompensado, porque había aceptado un modelo equivocado de política económica. La tercera, que desde 1959, aprovechando asimismo todo lo muy positivo logrado en la etapa anterior, se creó una economía muy diferente a la heredada y extraordinariamente eficaz.*

Si traducimos las ideas en esfuerzos individuales, es decir, en nombres de colaboradores de los dos tomos, nos encontramos con personalidades relevantes del pensamiento económico, histórico y social. A modo de conclusión, de síntesis de la capacidad regeneradora de un proceso de desarrollo integral, argumento de esta obra colectiva, podemos citar el último capítulo, del segundo tomo, a modo de epílogo, firmado por Gonzalo Anes, en el que se fotografía la historia de España en el contexto de la aceleración histórica de un marco europeo y mundial en permanente cambio. El optimismo originario que se desprende de la lectura de estas páginas está anclado en la realidad de un siglo y de un milenio, transmutado por el paradigma de la técnica, que marca una nueva época en la que el protagonismo de lo hispano adquiere la hegemonía que le corresponde, por historia, por tradición cultural y por sus contribuciones a la civilización. La originaria idea de don Alfonso Escámez, marqués de Águilas, patrocinador de esta edición, de elaborar un tratado en el que se relatase esta nueva búsqueda del vellisco de oro por el Quersoneso de la economía del siglo XX, ha tenido un magnífico cumplimiento en estas casi dos mil páginas de interesante lectura y pausada reflexión.

Charles Townes escribió, en 1995, que *la interacción entre la tecnología y ciencia no es un camino de un único sentido, de la investigación básica a la aplicada, sino que fluye en ambos sentidos, de la tecnología a la ciencia, y de la ciencia a la tecnología*. El paradigma de la ciencia experimental, de lo científico, ha dominado, y domina, el siglo que corre y que pronto terminará. José Manuel Sánchez Ron ha pretendido, según confesión propia en el prólogo de este interesante estudio, hacernos ver que la historia del siglo XX habría sido muy diferente si no hubieran tenido lugar una serie de desarrollos científicos. Una idea que, a fuer de intuición generalizada, queda bien demostrada en el decurso de las páginas. Su perspectiva se acerca más a la defensa de la tesis que afirma que dar prioridad a la política frente a la ciencia, cuando se trata de caracterizar al siglo XX, es un error, una grave limitación, como el autor la define. Hay que aclarar que este *Siglo de la ciencia* tiene muchas virtudes: su capacidad divulgativa, el lenguaje ameno, la capacidad de traer los argumentos de autoridad necesarios, la amplia bibliografía que se utiliza. Bien es cierto que hay algunas curiosas simplificaciones, como la referencia a la aceptación, quasi religiosa, de la teoría del Big Bang por parte de Pío XII. Parece que el hábito de mirar al microscopio hace que se reduzca el campo de la visión, que, por otra parte, se manifiesta en un profundo respeto hacia los límites del conocimiento que nace de la propia dinámica metodológica.

José Francisco Serrano

PUNTO DE VISTA

Retos universitarios

Celebrado el Jubileo de las Universidades, como católicos presentes en ellas, nos toca ahora dar continuidad al camino iniciado respondiendo a la invitación, dirigida por el Papa a cuantos se dedican a la docencia e investigación científica, de transformar las Universidades en «laboratorios culturales» en los que se establezca un diálogo constructivo entre teología, filosofía, ciencias del ser humano y ciencias de la naturaleza, considerando la norma moral como una exigencia intrínseca de la investigación.

Considero que esto será posible en la medida en que asumamos los retos de la cultura laica con la certeza de que la centralidad de Cristo en nuestra historia humana es parádigma para el desarrollo del humanismo y de las ciencias. He aquí algunas claves:

- Una cultura a medida de la persona humana ha de vencer la tentación de pliegarse al pragmatismo y de dispersarse en erudiciones incapaces de mostrar el sentido de la vida. Esto requiere recuperar el carácter metafísico de la unidad de lo real.

- Estamos llamados a construir espacios de relación y diálogo, en los que los horizontes de las ciencias y los de la fe no estén en conflicto. Toca al humanismo cristiano, abierto a la trascendencia, encontrar y proponer nuevas vías por las que, abandonados prejuicios obsoletos, caminemos hacia el conocimiento de la verdad con los instrumentos que proporciona la razón enriquecida por la Revelación.

- El desarrollo cristiano del humanismo, de las ciencias y de las artes dependerá de la calidad de nuestra vida espiritual. Pareciera –afirmó el profesor Pedro Morandé en su discurso durante la clausura del Jubileo– que se ha encontrado en los claustros un sustituto funcional para la santidad en el concepto de «excelencia académica», que suele definirse operacionalmente por la aceptación social, por el prestigio, por la acreditación de terceros o por la propia autoevaluación. No deja lugar para la acción de la gracia sino sólo para el autoesfuerzo.

En definitiva, nuestra presencia en la vida universitaria responde a un gran reto: creer en la fecundidad y originalidad de la propuesta integral del Verbo para el hombre, reconociendo la autoridad del Maestro no sólo en el ámbito estrictamente religioso, sino también en el de la fundamentación de todo saber, y profundizando, sin complejos de creyentes, en el modelo universal (filosófico y teológico) implícito en el Nuevo Testamento.

Ésta es la certeza de Juan Pablo II que hacemos nuestra: *En el Evangelio se funda una concepción del mundo y del hombre que no cesa de proporcionar valores culturales, humanísticos y éticos para una visión correcta de la vida y de la Historia. Tened convicción profunda y hacedla criterio de vuestro empeño.*

Jesús María González M. Id.



El Siglo de la ciencia

Autor: José Manuel Sánchez Ron
Editorial: Taurus

PUNTO DE VISTA**La originalidad**

Tal vez la originalidad tenga que ver con el origen. Y el origen nos puede recordar el lugar donde uno ha nacido, donde estaban los amigos de la infancia; en definitiva: la patria chica. Es un lugar entrañable. Allí uno se encuentra a gusto.

Hay niveles más profundos de encontrarse a uno mismo; de aceptarse –sin que esto suponga una claudicación por superarse–, de estar contento. Quizás para ser un clásico (genio y figura) no hace falta tener la intuición de Einstein, o la imaginación de Spielberg, o el ritmo de los Beatles. Simplemente puede consistir en sacar lo mejor de nosotros mismos. Explica Millán Puelles que las personas estamos compuestas por una tendencia a abrirnos a la realidad, y por otra tendencia a cerrarnos en nosotros mismos. De la pugna entre ambas tendencias surgirá el resultado de la propia vida.

El famoso psiquiatra Víctor Frankl ha afirmado que es mejor plantearse la pregunta *¿qué espera la vida de mí?*, en vez de *¿qué espero yo de la vida?* Hay algo que nos repele a los humanos: la tristeza del hombre ensimismado; y algo que nos atrae como un poderoso imán: la alegría. Al entender la vida al revés –frente a la realización o *egobuilding*, el servicio a los demás– uno se libera de las autoritarias exigencias de su propio yo. Salir de uno mismo es iniciar la aventura de llegar a la realidad que es anterior a mí; es disfrutar con que hay unas leyes previas a mí en las que puedo descansar. Esta actitud ofrece resortes para afrontar los imprevistos de la existencia. Posibilita abandonar la pesada carga de algunos proyectos personales, que tal vez no sean necesarios. Verse como desde fuera, a la luz de la realidad exterior posibilita reírse un poco del propio yo: de los momentos en que ponemos cara de importantes o nos situamos –no llegando nuestra talla a dos metros y nuestra cabeza al tamaño de un melón– en el centro del universo. Se ha comparado la vida y el arte. Si hay una fundamentación para entender la vida como una representación donde la realización de mi persona consiste en algo que no siento como propio, pero atisbo, acepto y luego experimento como saludable, resulta que toda la vida cobra la gracia, el encanto y el atractivo de la más real de las representaciones artísticas.

Cabe pensar si esta donación del yo, aparente negación que es, paradójicamente, su más verdadera realización, puede llevarse a cabo por uno mismo..., o, aunque nuestro empeño sea necesario, la fuerza de la verdad que constituye nuestra más radical originalidad viene de fuera de nosotros. La naturaleza humana está llamada a algo magnánimo que va más allá de sus propias fuerzas; a una aventura, término que significa una espera; y bien puede ser entendida como una esperanza en la felicidad, que está en y más allá de nosotros.

José Ignacio Moreno

**Laura Pausini**, cantante

«Defiendo ciertos valores, aunque para muchos están *pasados de moda*. No es fácil imponer las propias ideas cuando todo el mundo te pide ir en otra dirección para vender más. Prefiero mejorarme como persona, continuando sin traicionar las cosas en las que creo.

En una de mis últimas canciones, doy voz a un *menino de rua brasileño*, y termina así: *Señor, mi camino encontrare/contigo caminaré/para vivir*. Estoy muy contenta de la Jornada Mundial de la Juventud. Creo mucho en Dios. La persona en el mundo que más me gustaría volver a encontrar es el Papa. Quisiera sólo escucharlo, que me hablase como padre, como ha hecho con los jóvenes de la JMJ. Al igual que esos jóvenes, estoy en busca de respuestas».

**Juan María Uriarte**, obispo de San Sebastián

«En una sociedad desarrollada, no tener trabajo equivale a sufrir una marginación social. Detrás de cada parado hay, ordinariamente, un drama personal y familiar, ante el cual no debe ser insensible ni inactiva ninguna conciencia humana. La fe cristiana refuerza en nosotros los motivos para implicarnos afectivamente y movilizarnos efectivamente en combatir el desempleo y mejorar la situación de los parados. *Estuve desnudo y no me vestisteis* podrá hoy traducirse también por *Estuve desempleado y no me asististeis*. En la Campaña por el Empleo del 2000, Cáritas nos ofrece cauces eficaces para canalizar una contribución generosa».

**Ismael Fernández**, musicólogo y director de coro

«La tecnología musical usada hasta hoy ha nacido en el gregoriano, un repertorio musical vivo desde los orígenes del cristianismo, incluso con su prehistoria prechristiana. Los elementos empleados: la escritura musical, las notas pausadas, escalas y modos, sistema diatónico, la polifonía, etc., todo esto viene del gregoriano. Conocer esas raíces procedentes del gregoriano es trascendental para los compositores. En nuestro pueblo todo el mundo cantaba las misas. Las misas en gregoriano. La de *Angelis*, entre otras. ¿Quién canta ahora? Algunos jóvenes, y está bien, pero cantan un tipo de música propio de acampadas. El gregoriano debe volver a las iglesias».

*Pon ojos***La comunicación
en la era de la incomunicación**

Cruzaba el semáforo aprisa, sin dejar de hablar por el móvil; dos de los conductores de autos, detenidos ante la luz roja, también hablaban y discutían aparentemente solos; en un banco del paseo dos adolescentes reían, sin mirarse, parloteando igualmente con sus móviles; luego, en el autobús, sonaron los timbres de tres o cuatro más. Y en la oficina, ante sus pantallas de ordenador, se tecleaban mensajes por Internet, por correo electrónico, mientras en un rincón ronroneaba suavemente un fax, que dejaba folios repletos de palabras en su bandeja...

El teletexto, el telediario, el boletín radiofónico...; es que vivimos la era de la comunicación, justo, justo en la hora en que sociólogos, psicólogos, psiquiatras y mujeres y hombres de la calle perciben, de día en día, la soledad creciente que aqueja a nuestras sociedades desarrolladas.

Podemos hablar, pero no escuchamos. Podemos decir lo que llevamos dentro a más gente, en un instante; pero estamos solos.

Sentimos, agarrados al móvil, una angustia creciente de preguntas que nadie recibe; un silencio opresivo, disimulado por auriculares de radios de bolsillo o de walkman.

Justo hoy, cuando más podemos hablar, menos decimos. Estamos hablando y hay silencios de Dios; quizás porque no marcamos su número de teléfono o su web, o no sintonizamos su frecuencia. Bastaría, quizás, con que te volvieras y, al que está al lado, en ese instante le dijeras sonriendo: *Buenos días nos dé Dios*.

Ana Álvarez de Lara

...de mujer

NO ES VERDAD

Si no ha habido una declaración nueva y explícita en la que la Santa Sede ofrezca su mediación para la pacificación en el País Vasco –y, al menos que yo sepa, y en el momento de escribir estas líneas, mediodía del martes 3 de octubre, no la ha habido–, en la declaración del director de la Sala de Prensa de la Santa Sede sobre el encuentro que mantuvo en el Vaticano monseñor Taurán con el Ministro del Interior del Gobierno español, señor Mayor Oreja, y con el Lehendakari señor Ibarretxe, no hay ningún elemento nuevo que permita a la inmensa mayoría de los periódicos españoles titular como han titulado: *El Vaticano se ofrece para buscar una solución pacífica en el País Vasco*. Nuestros lectores tienen el texto íntegro de dicha declaración en la página 19 de este mismo número, e, insisto, en ella no hay nada nuevo: la Santa Sede siempre se ha ofrecido para buscar una solución pacífica en el País Vasco. La propia declaración habla de *seguir contribuyendo*. No se acaba de entender que, por ejemplo, *El Mundo* publique un editorial titulado, entre interrogantes, *¿Una mediación del Vaticano?*, y cuyo párrafo segundo comienza con esta pregunta: *¿Significan estas palabras que la Iglesia católica se ofrece a mediar en el conflicto vasco?*, y que en su página 8 dé esa mediación como oficialmente establecida. Las interpretaciones, vueltas y revueltas que luego se hacen en los periódicos al respecto, salvada,



Mingote, en ABC

con mucha generosidad, la buena intención de quienes las hacen, no son otra cosa que eso: interpretaciones, hipótesis, vueltas y revueltas. Las cosas son como son, y así hay que contarlas. Cuando haya una oferta expresa de *mediación*, si la hay, lo contaremos.

La sufrida paloma de la paz que tímidamente sobrevuela de vez en cuando la Ciudad Santa de Jerusalén debe de contar con una buena dosis de paciencia, de magnanimidad, y de

fe en el ser humano; pero la miseria de la condición humana acaba, por desgracia, una y otra vez, con sus intentos de vuelo. Para que haya paz entre dos contrincantes es imprescindible que los dos quieran que la haya. Y no sólo los dos, sino todos los que están a su alrededor. Basta con que, cuando todo parece que va por el mejor camino, salga un Ariel Sharon, que evidentemente no quiere la paz, para que todo se estropee y en unas horas se pierda la paciente y larga labor pacificadora de muchos. Basta

un interesado en que no haya paz para que Mingote pueda dibujar, tristemente cargado de razón, la impresionante viñeta que acompaña a estas líneas.

Leo en un periódico que el alcalde de Burgos proyecta un nuevo museo, a unos 15 kilómetros de la ciudad, y dice: *Vamos a construir la catedral del hombre, en contrapunto a la catedral gótica de Burgos y en diálogo permanente con ella*. Don Angel Olivares, el actual regidor de los burgaleses, debería saber que *la catedral del hombre* ya es la actual catedral gótica de Burgos, porque es la de Dios, y el hombre es la gloria de Dios. Ya es significativo que, para elogiar el nuevo museo que proyecta, tenga que hablar de catedral.

Tengo entendido que el calendario laboral de la Comunidad de Madrid para el año 2001 incluye de nuevo el Jueves Santo como día festivo, en lugar del día de San José. Es triste que *los comerciantes prefieren que deje de ser fiesta el Jueves Santo antes que San José*. Lo que les importa es la caja. Que les aproveche, pero les guste o les deje de gustar, para el pueblo cristiano –de Madrid y de fuera de Madrid– los días de Jueves Santo y de San José son fiesta y fiesta grande, allí donde verdaderamente la fiesta lo es: en el corazón y en el alma de la gente.

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

La estatua de la responsabilidad

Como los lectores de *Alfa y Omega* sabrán, la semana anterior se produjo en Italia un escándalo de considerables proporciones, al emitirse en dos Telediarios de la RAI una serie de imágenes de algunos vídeos requisados por la policía italiana a una red de pederastia homosexual.

No voy a entrar ni en los terribles pormenores de la realidad en sí, ni en el escándalo informativo que ha supuesto el modo de informar de esa realidad por parte de la RAI, sino que, al hilo de estos tremundos sucesos, quiero que reflexionemos de nuevo sobre algunos de los aspectos de la influencia de la televisión.

Me acordaba de esa anécdota que cuentan del gran psiquiatra vienes Victor E. Frankl. El padre de la logoterapia acababa de terminar su primer periplo por diversas Universidades norteamericanas y, en una rueda de prensa, alguien le preguntó su parecer acerca de la

sociedad norteamericana. La respuesta de Frankl fue: *No estaría mal que, así como habéis puesto la estatua de la Libertad en la Costa Este, pusierais una estatua de la Responsabilidad en la Costa Oeste*.

No estaría nada mal que los empresarios y programadores de las cadenas de televisión hicieran caso al consejo de Frankl. Pensando sobre todo, en España, en las dos privadas y en algunas autonómicas, la hipersexualización y obsección, la vulgaridad y la cutrez, y el intento de la normalización de lo anormal son tan constantes y evidentes que su responsabilidad en la deshumanización y deshomologación de la sociedad e, incluso, en el aumento de los delitos sexuales parece igualmente clara, si bien no pueden demostrarse empíricamente.

He estado hace poco en Buenos Aires, participando en varios foros científico-informativos. Allí la realidad comunicativo-televisiva es

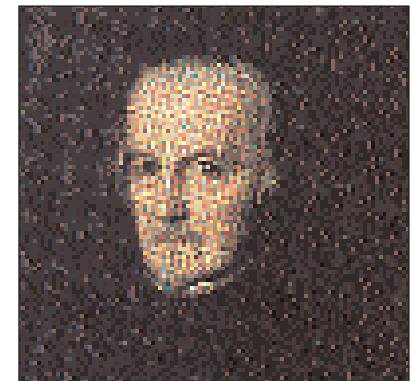
bien distinta a la española. Hay decenas de pequeñas emisoras, algunas de ellas especializadas, que llegan a los hogares a través del cable. Además de que los argentinos tienen muchas más posibilidades de elección, allá, gracias a Dios, no ha llegado la telebasura. Pero tienen miedo a que llegue de manos de la compra, por parte de Telefónica, de varios canales para aglomerarlos. *Dios quiera que resistamos la presión y no dejemos que, de su país, nos llegue la corrupción televisiva*, me decía uno de mis colegas bonaerenses.

Dios quiera que ni siquiera lo intenten, porque antes, en España, rectifiquen. ¿Milagro? Sí, y muy gordo. Pero los milagros pueden conseguirse... Por lo pronto habrá que rezar para que se piense, al menos, en la estatua de la Responsabilidad.

Gabriel Galdón

Una página histórica de Calderón

Alfa y Omega quiere sumarse a la celebración del IV Centenario del nacimiento de don Pedro Calderón de la Barca ofreciendo texto y fotos (inéditos ambos) de un página histórica manuscrita, y firmada de su puño y letra, del Libro de la Congregación de San Pedro Apóstol, de presbíteros naturales de la Villa de Madrid, a la que perteneció, como otros insignes sacerdotes, entre los que destacan también el fundador, Jerónimo de la Quintana, y el mismo Lope de Vega. En la Congregación –creada para ayudar sobre todo a los sacerdotes necesitados–, como se indica en esta página manuscrita, fue Capellán mayor Don Pedro, uno de los más geniales clásicos de nuestra Literatura. El pasado 3 de octubre la Congregación celebró solemnemente su IV Centenario, con la Eucaristía, que presidió el cardenal arzobispo de Madrid



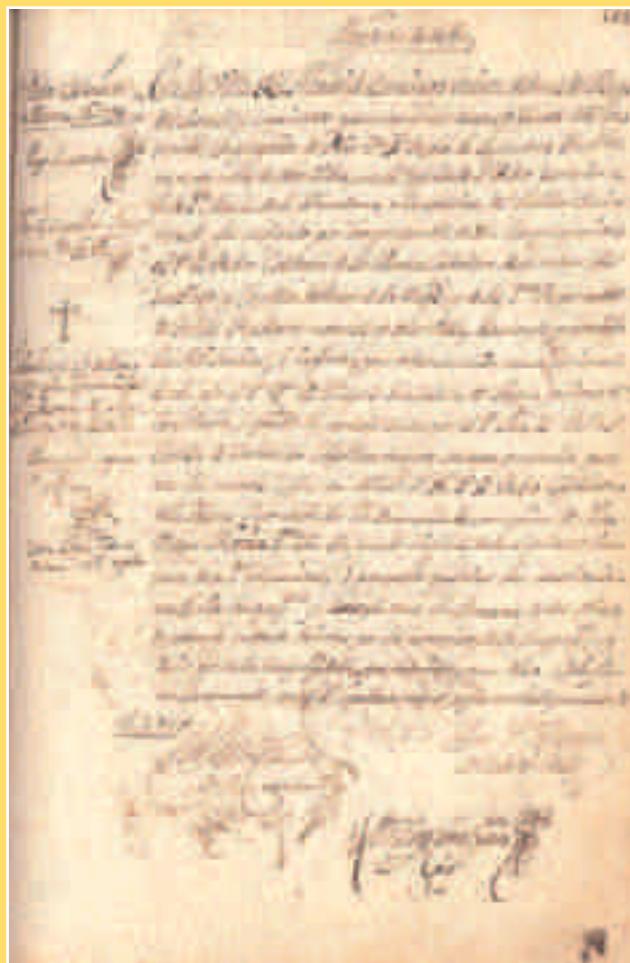
**...juro defender
la Inmaculada...**

Mayo 20 de 1663

En la Villa de Madrid, Domingo veinte del mes de Mayo del año mil seiscientos y sesenta tres. Estando Junta nuestra Venerable Congregación de Nuestro Padre San Pedro de Sacerdotes Presbíteros naturales de dicha Villa, en la iglesia de San Pedro para ir a la de Santa María de la Almudena a la estación del Jubileo Universal, fue recibido por Congregante de dicha Congregación el Señor Don Pedro Calderón de la Barca, Caballero de la orden de Santiago, y Capellán de honor de Su Majestad, y de los Señores Reyes nubios de Toledo, Presbítero natural de dicha Villa, habiendo precedido las diligencias, e informe, que ordenan nuestras constituciones, hecho por el Señor Doctor Don Gregorio González de Tapia, primer Consiliario, a quien se cometió en secreto el Señor Licenciado Don Blas Canales de Carranza, Capellán mayor, en cuya presencia, puestas las manos sobre un Misal el dicho Señor Don Pedro Calderón de la Barca juró defender la Inmaculada Concepción de la Virgen María, Señora Nuestra, sin pecado original desde el primer instante de su Santa animación, y prometió guardar las constituciones de nuestra Congregación, y dar cada mes la limosna de dos Misas, o, estando ausente, decirlas por la intención de la Congregación, y decir por cada Congregante della, que muriere, una Misa. Y lo firmo juntamente con el Señor Capellán mayor, a que me halle presente.

(firmado:
Licenciado Blas Canales de Carranza
Capellán mayor

Don Pedro Calderón de la Barca
Señor Don Diego Cano Santayana
Secretario



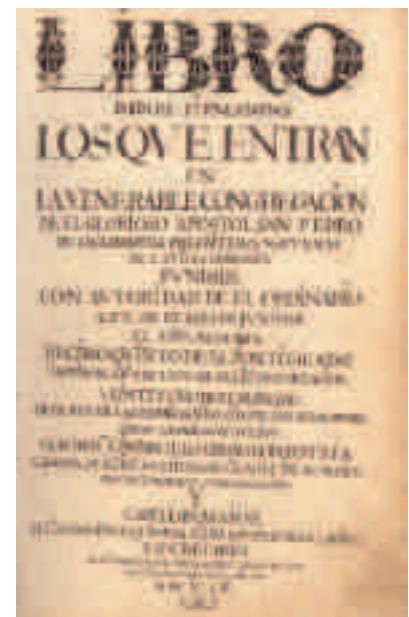
Notas al margen:

D. Pedro Calderón
de la Barca nº 291
Pagó la entrada
Fue Señor Capellán
Mayor el año de 1666

+ Falleció en 25 de Mayo de 1681 años
enterroso en la Parroquia
de San Salvador de Madrid
Requiescat in pace. Amén

Y Juicio
De las Letras, que
es notorio a toda España

Transcripción de la página manuscrita



En los Autos Sacramentales se personifican realidades que ayudan a entender la fe cristiana. En esta escena comienzan hablando la Culpa –que quiere, y no puede, entrar en la Virgen María– y el Placer:

Culpa: Si tú mismo dices que es la mayor excelencia del hombre ser redimido con la Sangre de Dios, de ésta excluyes hoy a su madre, pues procuras que no sea en pecado concebida, ¿cuál es más preeminencia: ser concebida en pecado, o no ser (a esto es fuerza) partícipe de la Sangre de Dios?; y porque no pierda tiempo, a buscar el Furor voy, piensa bien la respuesta. (Vase)

Placer: No sé qué me he de decir; mi ignorancia está vencida: ¿que no ha de ser redimida con la sangre esta mujer de Dios-Hombre, o ha de ser en pecado concebida?

Sí, pues con eterno aviso (no lo extraño ni lo dudo) Dios quiso hacer cuanto pudo, y pudo hacer cuanto quiso; luego que sea, es preciso, esta Virgen escogida para Madre, preferida en todo, siendo en su estado concebida sin pecado, y con sangre redimida.

Música: Esta Niña celestial, de los cielos escogida, es la sola concebida, sin pecado original.

Calderón de la Barca
de La Hidalga del Valle